Z
15032 16

15032-16-

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

De la Parte II de las Comedias de Lope de Vega.
Edicion de Madrid 1613.

LOS RAMILLETS DE MADRID.

© Biblioteca Nacional de España

COMEDIA FAMOSA

DE LOS RAMILLETES DE MADRID

Y DOS ESTRELLAS TROCAD

Personas que hablan en ella.

Marcelo Cavallero.
Fabio Lacayo.
Lisardo Alferez.
Fineo Cavallero.
Rosela Dama
Belisa Dama.
Ynes Criada.
Clara Criada.
Otavio Viejo.
Dominga Labradora.
Lidio page.
Lucindo.
Lauso.
Liseo.
Celio.
Musica.

ACTO PRIMERO

Sale Marcelo, y Fabio De Camino

Ma. ay gusto como llegar
un ausente adonde quiere?
fab. Conforme les sucediere;
y mas en este lugar.
Ma. que puedo, fabio temer,
no esta Belisa Segura?
fab. Si ay en la Corte hermosura,
es la de aquesta muger.
Ma. pues que mas seguridad?
fab. Segura y muger hermosa?
Ma. Si, porque el ella es forçosa
La arrogancia, y gravedad,
y la presuncion de si;
menos segura es la fea
que al primer que la vea
Dira mil vezes que si.
por que està desconfiada,
que si aquel galan se va,
en un año no hallarà
otro que le diga nada.

vna.

© Biblioteca Nacional de España

Vna hermosa en confiança,
de los que la han de querer
por lo que ha de merecer
de estima lo que alcança.
Fab. De manera que las feas
son faciles? *Mar.* Esto siento.
Fab. Dichoso tu pensamiento,
que en tal belleza te empleas.
Mar. Mil gracias Fabio le dan,
mis celos, celoso estuue,
al Alferez con quien tuue
tal pesadumbre en Milan.
Por ella guerra dexè,
y en la que me dieron celos
por la piedad de los cielos,
ya pongo en Madrid el pie.
Fab. Sospechas me dio que auia
aquel Alferez valiente,
de procurar libremente,
Señor, tu muerte, y la mia.
Y como buen escudero
me afirme con don Luis,
quando tras de aquel mentis
le diste con el sombrero.
En fin ha sido cordura
dexar Marcelo a Milan,
por Madrid adonde estan
las armas de la hermosura.
Esta es la casa en que viue
el dueño de tu cuydado.
Mar. O edificio el mas honrado
que el tiempo en la fama escriue.
O caxa de la belleza,
de vn Angel, cuyos vmbrales
exceden los Orientales
en resplandor, y en riqueza.
O puerta del Sol hermosa.
Fab. Con su fruta, y su pescado.
Mar. En cuyo alcaçar dorado
viue el Aurora su esposa.
Aqui si, que menos vanas,
fueran con varias molduras
las Griegas arquitecturas,
y las soberuias Romanas.
Pero sera la mayor,
la firmeza de Belisa,
porque ya el alma me auisa
de la que tiene su amor.
Si has llorado si has sentido
mi ausencia bien te he pagado,
pues la he sentido, y llorado
hasta perder el sentido.
Fab. No me dexaras a mi
hazer otra exclamacion,
Mar. Tienes a Ynes aficion?
Fab. Participada de ti,
Quando vn amo quiere bien,
es descomunion señor
que todos tienen amor
quantos le tratan, y ven.
Amor tengo, que es el tuyo
amor de participantes,
o mas que el Sol rutilantes,
vmbrales Oriente suyo.
O casa de vna platera
tan limpia en su proceder,
que sin plata puede hazer
las Indias en Talabera.
A tu espetera me inclino,
mas que armeria en Milan
porti dixo el gran Liñan,
aquel ingenio diuino.
Tanto lustre, y gracia reyna,
en lo que friega Ynesilla,
que parece su vajilla
Talabera de la Reyna.
Mar. De suia ignorante, y mira
que sale el Sol.

Salen Belisa, y Ynes.

Beli. Que me cuentas?
Marcelo en Madrid. *Yne.* si intetas

PASCUAL de GAYANGOS

© Biblioteca Nacional de España

hazer la verdad mentira
Buelue los ojos a ver,
que aguarda abiertos los braços.
Mar. Si puede justos abraços
vn ausente merecer,
Voy a tu pecho mis ojos
tras mil siglos de no verte,
para dar vida a mi muerte,
y dar muerte a mis enojos.
Que es esto los braços dexas
caer con tibieza tanta?
ya mi presencia te espanta,
ya de mi pecho te alejas.
No me abraças? *Beli.* Porque no
Mar. Pues con essa floxedad,
no sabes que a la amistad,
estrecha el Sabio llamò.
Porque es de las almas lazo,
apretado de tal suerte,
que no le rompe la muerte.
Beli. Como ha de ser vn abraço?
Que yo no pienso Marcelo,
que para honesto ha de ser
de otra suerte. *Mar.* A tanto arder
tales efetos de ye lo.
Basta, engañado he venido.
Beli. Como te ha ydo en Milan.
Mar. Tus mudanças te diran
de la suerte que me ha ydo.
Beli. Mucho me espanto de verte,
sin acabarse la guerra,
Mar. El verte no el ver mi tierra
me traxo de aquesta suerte.
Y vna bien necia quistion,
que con vn Alferez tuue,
donde sospecho que anduue
como era mi obligacion.
Beli. Quistion con Alferez? *Mar.* Si.
de que pudo resultarme
lo que me obliga a ausentarme.
Beli. Luego no ha sido por mi?
Aora bien, tienes salud?
Mar. Salud deuo de tener,
sino la vengo a perder,
en esta nueua inquietud.
Que si te digo verdad,
apenas puede el desseo
persuadirse a que te veo,
viendo tanta nouedad.
Que la ay en tu pensamiento,
ya no lo puedo dudar,
pues no te puedes forçar
a vn forçoso cumplimiento.
Yo he venido, y no es razon
tenerte en pie desta suerte,
basta el verte, y basta el verte
con salud, y sin passion.
Mira si me mandas algo,
aunque mas ausente estoy,
que en Milan, porque te d
mi palabra a fe de hidalgo,
De no rehusar cosa alguna
que de tu seruicio sea.
Beli. Assi es razon que lo crea,
sin poner duda ninguna,
Mandas otra cosa? *Mar.* No.
Beli. Dios te guarde. *M.* ya ti. *F.* Ynes.
Yne. Quieres algo? *Fab.* Que me des
si soy tan dichoso yo.
Los braços por bien venido.
Yne. Como te los pudo dar,
si el exemplo he de imitar
de lo que has visto, y oydo.
Fab. Luego ya se ha declarado
el oluido de Belisa?
Yne. Cuydado que vino a prisa,
con prisa fue descuydado
Es gran vellaca el ausencia.
Fab. A y alguna nouedad?
Yne. Vn poco de voluntad,
ya casi correspondencia:
Fab. Muger que quedò llorando,

tan

© Biblioteca Nacional de España

tan presto se ha buelto yelo?
Yn. Fabio, el amor es buñuelo,
que ha de comerse abrasando.
Y el ase amor en ausencia,
mudò Belisa galan.
Fab. Y tan adelante estan?
Yn. No ay sino prestar paciencia.
Mandas otra cosa? *Fab.* No.
Yn. Dios te guarde. *Fa.* pues q̃ tienes,
donde tan seguro vienes?
Mar. Ay que mi amor me engañò.
Fab. Vna hermosa en confiança,
de los que la han de querer,
por lo que ha de merecer,
desestima lo que alcança.
Que te parece si estan
las hermosas mas seguras?
Mar. Pluguiera a Dios de suenturas,
que me matara en Milan
El Alferez a quien di
con el sombrero en la cara,
antes que la tuya hallara
tan ayrada contra mi.
Que dize Ynes? *Fa.* Claramente
dize q̃ ay otro. *Mar.* No engaña.
Fab. No miente quien desengaña,
solo quien engaña miente.
Viue Dios que la muger
que dize luego, yo tengo
dueño, a no engañaros vengo,
que es de noble proceder.
Vnas vellaconas que ay,
que en Madrid no pocas vi,
que toman deste el Tabi,
de aquel el sutil cambray.
Ya la joya, y ya el regalo,
y a todos dizen, vos solo
soys mi dueño, soys mi Apolo,
quisiera ver en vn palo.
O hazer fruta de sarten
de sus animas. *Mar.* Ay Fabio,
que harè con tan claro agrauio?
Fab. Consolarte. *Mar.* Dizes bien.
Pero donde esta el consuelo?
Fa. Donde? en quatro mil mugeres.
Mar. Que quiera, queriẽdo quieres.
Fab. De amor al amor apelo.
Mar. Pues donde quieres que tope,
quien pueda querer ansi?
Fab. Pienso que vna vez lei
en las Rimillas de Lope,
Que el querer oluidar era
el principio de oluidar.
Mar. Ya quiero. *Fa.* Ven a buscar
a quien quieras, y te quiera. (do,
Ma. Dõde? *Fa.* en el prado *M.* he pẽsa
que son verdes pensamientos.
Fab. Bien dizes, que es de jumentos
enamorarse en el prado.
Pues yr a la Iglesia a ver
mugeres, es gran maldad.
Mar. Injusta infidelidad
fue siempre a mi parecer.
Fab. Oyeme atento assi viuas,
junto a la plaça mayor
tiene Madrid vna calle,
q̃ se la Imperial se llamò.
Trasladò la primauera
sus vestidos de color
a esta calle, y aun el año
todo el suyo trasladò.
Que todos sus doze meses
la ofrecen, o yerua, o flor,
porque Madrid es tan fertil
que las dà a qualquier sazon.
Iardineros, y aldeanas,
como quadros de labor,
con mil varios Ramilletes
componen hileras dos.
Alli trae sus mazetas,
codicioso el labrador
de Leganes, o Getafe,

Fuenla-

© Biblioteca Nacional de España

Fuenlabrada, o Alcorcon.
Salen las hermosas damas
a ser deste campo el Sol,
y en los Ramilletes paran,
porque como abejas son.
La que es hermosa parece
entre las flores mejor,
la fea no desagrada,
tanto puede el buen olor.
Las viejas hallan la ruda,
las ninas la que tomò
el nombre de Valeriano
el Romano Emperador.
Las hechizeras el Maro,
y otras yeruas que se yo,
el Apio las opiladas,
si vn nino es opilacion.
A este passo los claueles,
la violeta flor de amor,
el Aleli, y el Iazmin,
la Açuçena, y Girasol.
Madruga, señor, mañana,
que el campo siempre engendrò
amores, y pensamientos,
y esta es notable ocasion.
Pues no ay lugar en el mundo,
que desde el Alua a las dos
plantè vn jardin, que a la tarde
es piedra, es lodo, y peor.
Escoge en sus Ramilletes
alguna gallarda flor,
o alguna yerua que cure
esta tu necia aficion.
Mar. Tu consejo aceto Fabio,
mañana al Aurora voy
a ver essos Ramilletes,
aunque es antigua opinion,
Que no cura amor con yeruas,
dadme templança, y fauor,
Ramilletes de Madrid,
que me abraso de aficion.
Vayase.

Salen el Alferez. Lisardo, Fineo su amigo, Celio criado.

Alf. Pienso que en ver mi casa os hize agrauio,
tal es mi voluntad, y lo que os deuo.
Fin. Procedeys como amigo, y como sabio,
y no es honrarme en vos Alferez nueuo.
Alf. De ver mi hermana, de mi padre Otauio,
menos el gusto satisfecho lleuo,
que de veros contento y bueno. *Fin.* Ausente
de vos, que bien aurà que me contente.
Bueluo a daros mis braços, y estad cierto,
de que he sentido vuestra ausencia tanto,
que hasta tomar en vuestro pecho puerto,
mi sentimiento ha sido vn mar de llanto,
y porque de teneros encubierto
el mio, no se ofenda el cielo santo
que estima la leal correspondencia,
oyd lo que ha passado en vuestra ausencia.
El dia que celebra a su Patrona,

madre

© Biblioteca Nacional de España

madre de la mejor Madre del suelo,
esta famosa villa que corona
sus armas con estrellas como el cielo,
la rica plaça, que de ser blasona,
fertil de quanto al ayre estiende el buelo,
arboles crian, o la yerua paze,
fuy a ver la fiesta, que con luzes haze.
Yuan pisando la regada arena,
tres, o quatro mugeres en manteo,
que cada qual pudiera ser Sirena,
en el golfo del mar Partenopeo,
la soberuia del oro, que encadena
tal vez los ojos a mayor desseo,
me llamò, me llegò mas atreuido,
que fuy por los principios recibido.
Cupome la mas bella, y mas discreta,
hablamos, no le fue desagradable,
que en tales noches a la mas quieta
obliga el tiempo a libertad notable:
y esto de negociar sin estafeta,
sino que a boca se responda, y hable,
abreuia dilaciones de tal modo,
que alli se ha de ganar, o perder todo.
Prometiles ventanas, y merienda,
vieron los toros, y essa noche tuue
puerta en su casa, no porque se entienda,
que mas que con los ojos me entretuue;
solo me ha dado vna esperança en prenda,
que al cielo claro de su Sol me sube,
sino pretende facil engañarme,
para despues dificil despeñarme.
Assi passo los dias con papeles,
y las noches con armas a su puerta,
hasta que con sus labios de claueles,
roja, y blanca la Aurora al Sol despierta:
pero a no me matar celos crueles,
de vn cierto ausente, aunque con pena incierta,
no pienso que el estado de mis males,
hallara bienes, que llamara yguales.
Dixome vna criada, que tenia
correspondencia allà con vn soldado,

primero

© Biblioteca Nacional de España

primero amor de aquesta prenda mia,
que del Duque de Sesa fue criado,
mas que desconfiada que vendria,
o agradecida a mi mayor cuydado
le oluidaua por mi, cuyos desuelos
me matan de su amor, y de mis celos.

Alf. Pluguiera a Dios, que yo de vuestra ausencia
os pudiera contar la misma historia,
y mas que el assistir a su presencia,
son actos para el fin de la vitoria,
haze mi mal al vuestro diferencia,
por la distancia que ay de pena a gloria,
vos en casos de amor viuis dudoso,
yo en los de honor, ni alegre, ni dichoso.
Y para que sepays con que disgusto
vengo a Madrid, sabed que estando vn dia
no lejos de Milan el Campo Augusto,
salio de la Española Infanteria,
vn cierto aplauso de contento, y gusto,
de hablar en la Retorica, y Poesia,
porque suelen tal vez andar las Musas
en las armas de poluora confusas.
Yo discurri por los que España goza,
como Gregorio Hernandez, que al Parnaso
dio nueua luz don Diego de Mendoça,
don Fernando de Acuña, y Garzilaso,
el muy discreto entre la gente moça,
dixo que el Ariosto solo, el Taso
eran Poetas, porque desta ciencia
gozaua España estado de inocencia.
Yo dixe, que no solo los passados
en letras, y conceptos excedian,
pero que ser del mundo celebrados,
muchos de los presentes merecian:
respondiome que legos engañados,
de vulgares aplausos escriuian,
y que eran gente sin dotrina alguna,
pobres en la virtud, y en la fortuna.
Muchos conozco yo muy principales,
le dixe entonces, y es passion muy necia,
no honrar vn Español sus naturales,

pues

© Biblioteca Nacional de España

pues aſsi miſmo en ellos ſe deſprecia,
vos ſoys el necio, replicò, que tales
ſon como quien ſus necedades precia,
mentis le dixe, y el me tira luego
el ſombrero a la cara, buelto en fuego.
Eſto es dezir verdad, ſola vna pluma
del trenzellin entonces deſafida,
me tocò el roſtro, y por dezirlo en ſuma
le di riñendo vna pequeña herida,
ſi afrentan plumas, que lo eſtoy preſuma
mi honor, mas la quiſtion controuertida:
el dizen que lo eſtà, quantos Guzmanes
Aſte, Alferezes tiene, y Capitanes.

Fin. Liſardo, nunca ofenden plumas viles,
mayormente de barbaros ſujetos,
o cortadas groſſeras, o ſutiles,
que todos para el mal nacen diſcretos,
ſi fueras Hector tu, ſi el Griego Aquiles,
no pudieras ſalir con mas efetos,
honrado de ſuceſſo ſemejante.

Alf. Con eſto, no paſſamos adelante?

Fin. Pues hizoſe amiſtad? *Alf.* Partioſe luego,
y no le he viſto mas. *Fin.* No os de cuydado,
venid a ver el fenis de mi fuego,
vnico como yo por abraſado,
que quiero que veays ſi amor es ciego.

Alf. Ya no es ciego el amor, ſino vendado,
dezidme el nombre. *Fin.* Si es Beliſa, es bueno.

Alf. Eſtà de gracias, y excelencias lleno.

Salen Roſela dama, Clara criada, con mantos, y Ramilletes en las manos.

Roſe. Ay en el mundo jardin,
como aqueſta hermoſa calle,
digo que Valencia calle,
calle ſu azar, y jazmin.

Cla. Y mas ſi por ſerafin
Deſte parayſo eſtàs,
porque tan hermoſa vas,
que parece que eſtas flores,
ſino hurtaron tus colores,
confieſſan que ſe las das.

Ro. Ay tan lindos Ramilletes?
ay quadros tambien formados?

Cla. Deſtos portatiles prados,
tanto guſto te prometes,
que auran de ſer alcahuetes.
Para ſalir cada dia.

Sale Dominga labradora con vn canaſtillo de flores.

Dom. Que digo ſeñora mia,

no

© Biblioteca Nacional de España

no ha de lleuar de mis flores?
mas no las querrà menores,
Quien en su rostro las tiene,
porque parece que viene
vertiendo vn jardin de amores,
quiere el Clauel carmesi,
Mas tienele en las mexillas,
quiere rojas marauillas,
o mayor la tiene en si;
quiere este vario Aleli,
Mas tendrà firme valor,
quiere violetas de amor,
pero ya con el vendrà,
o juntas el cielo dà
La belleza, y el rigor.

Ro. Aldeana cortesana,
vendeys lisonjas, o flores?

Do. Vos alomenos colores
En campos de nieue, y grana.

Ro. Yo he comprado esta mañana
las flores que he menester.

Salen Marcelo, y Fabio.

Mar. Aquestas deuen de ser
Las que denantes dezias.

Fab. No ha dado tan buenos dias,
como oy el Alua a las plantas.

Mar. Claro sol, que te leuantas
En el jardin Imperial,
desta plaça vniuersal,
que aya tantas no me espanto,
oy que las alegras tanto
con essa luz celestial.
Direle desto. *Fab.* En llegando.

Mar. Si vuessa merced señora
es primauera, y Aurora.
que flores anda buscando,
las abejas susurrando
Vienen al Alua por ellas:
pero si miel forman dellas,
porque vos de las que veys
al alma veneno hazeys,
y le days en dos estrellas.
Desde que entre flores vi
vuestra diuina hermosura,
dixe, aqui estarà segura
la vida que ya perdi,
pues como el aspid aqui.
Entre flores escondida
me aueys quitado la vida,
mas tanto venis a honrarme,
que por el bien de matarme
beso la mano homicida:
Mirad si de aqui quereys
algo en que seruiros pueda,
aunque no es oro, ni es seda
lo que en estas tiendas veys,
mas si oro, o seda quereys,
No lejos de aqui la puerta,
de Guadalajara abierta
tanto a mi credito està,
que quererlo vos, serà
librança acetada, y cierta

Ro. Yo os agradezco señor
la merced, como el cuydado,
pero yo viuo en estado
que se ofenderà mi honor
de tomar sola vna flor.
Clara vamonos de aqui.

Mar. Perdonad si os ofendi.

Ros. Soys como galan cortes,
en fin boluereys despues
A mi casa labradora?

Dom. No los tengo aqui señora,
que yo soy de Leganes,
pero palabra le doy,
Que puede honrar dos verjeles
con los tiestos de claueles,
que agora criando estoy.

Ros. Y podreys traerlos oy?

Do. Oy no, mas serà mañana.

Ros. A Dios hermosa aldeana.

Mar.

© Biblioteca Nacional de España

Mar. Que bellissima muger!
Fab. Puede en estos campos ser
Flora, Amaltea, y Diana.
Mar. A labradora gentil,
que te dixo aquesta dama?
ansi de rosa, y retama,
te enriquezca el verde Abril,
Que no me niegues quien es.
Do. Cauallero aqui llegò,
y de otras flores comprò,
porque yo llegue despues,
Mas dixome si tenia
seys mazetas de claueles,
que transformar en vergeles
ciertos valcones queria,
Yo le respondi que si,
y se los pensò lleuar,
sino me falta lugar,
porque no los tengo aqui.
Mar. Donde viue? *Do.* Que viuia
me dixo, llegaos acà.
Fa. Al oydo. *Mar.* Bien està,
yo la sè como la mia.
Do. No me espanto que os agrade,
yo soy muger, y la hermosa
me buelue loca. *Mar.* Es la cosa
que mas rinde, y persuade,
Tomad aqueste doblon,
y a la casa no boluays.
Do. Pues de mi que recelays?
Mar. Basta, yo tengo ocasion,
Do. Este es falso, o verdadero,
quedan en la Corte agora
metal que se sobredora,
a titulo de dinero?
Fab. Malicias de Leganes
quereys por el veynte reales?
Do. Traelos aì cabales?
Fa. Si. *Do.* Pues boluerè despues?
Mar. Fabio la muger es bella,
no lo dudes, no mè acuerdo
de Belisa. *Fab.* No te dixe
que ay aqui yeruas del cielo?
Mar. Ramilletes de Madrid,
si teneys estos remedios,
para que van a Tesalia
por yeruas los hechizeros,
Ni a los montes de la Luna.
Fab. Yo apostarè que por esso
a la puerta de la carcel
mandaron en cierto tiempo,
Que se vendiessen las flores.
Mar. Pues es delito dar seso?
Fa. Pluguiera a Dios que prendierâ
las muchas flores que vemos
Andar agorà en la Corte.
Ma. Flores de q̃? *Fa.* yo me entiẽdo,
no quiero hazerme mal quisto.
Mar. Flores en la Corte necio?
Fab. Pues quando aquellos señores
los Ramilletes prendieron,
vn geroglifico fue
de las flores deste tiempo.
Mar. Siẽpre en los grandes lugares
ha de auer grandes excessos,
gracias al gouierno, Fabio,
que son los malos los menos:
Pero aduierte que he pensado,
que en esta muger tenemos
contrayerua de Belisa.
Fab. Es bella. *Mar.* escriuirla quiero,
Tu lleuaràs el papel.
Fab. Como? *Mar.* Fingiẽdote luego
labrador de Leganes,
que eres marido, diziendo
Desta bella labradora.
Fab. Y donde hallarè los tiestos
de los claueles que pide?
Mar. En Madrid con el dinero.
Fa. Voy. *Mar.* Y yo voy a escriuir.
Fab. Tẽte. *Ma.* Quiẽ viene? *Fa.* sospe-
cho
que es la mudable Belisa.
Mar.

© Biblioteca Nacional de España

Mar. Ay Fabio, en mirarla tiemblo.

Salen Beliſa, y Ynes.

Bel. Ya ſe acabaron las flores?
Yn. Tarde llegas. *Beli.* Tarde llego?
Yn. Aunque ſi arboles buſcaras,
dos robles enfrente veo.
Be. Es aquel Marcelo? *Yn.* El miſmo.
Bel. Adonde bueno Marcelo?
Mar. O mi Reyna entre las flores,
pero por Dios que ſoy necio,
que quien es jardin mudable
està bien en eſte pueſto,
Porque es jardin medio dia,
y el otro medio le vemos,
campo inutil de pizarras,
y anſi vueſtro penſamiento,
Al Alua es jardin de flores,
y a la noche es campo ſeco,
q̃ mandays? *Bel.* Que os eſpereys.
Mar. Si eſperara, pero temo
No dar celos a vn galan,
ya que vos no me days celos.
Bel. Que galan? *Mar.* Vos lo ſabeys,
y pues que del no los tengo,
No es bien que de mi los tenga,
Dios os guarde. *B.* oyd. *M.* no quie
Be. Eſcuchad por corteſia. (ro.
Mar. Tengo q̃ hazer, luego bueluo.
Bel. Oye, Fabio, Fabio, eſcucha,
no ſeas como tu dueño,
Fab. Que me mandas, que ando aqui
tan ocupado, que lleuo
De mil regalos cargados
ſeys, o ſiete eſportilleros.
Bel. Valgame Dios! *Fa.* valga, y lleue,
no reñiremos por eſſo.
Bel. Que hueſpedes, o parientes
teneys en caſa? *Fa.* Tenemos
vna parienta no mas,
que para ti no ay ſecretō.
Beli. Parienta? *Fa.* Del coraçon,
y como vn Angel del cielo,
a la traça del romance,
manos blancas, y ojos negros,
La ceja con la peſtaña,
ſon entre raſo rebuelto,
molinillo, y entorchado,
y por niñas dos anzuelos,
Ayroſa como en Madrid,
diſcreta como en Toledo,
como en Seuilla amoroſa,
y con fè como en Marruecos,
Yo he comprado ſeys capones,
diez perdizes, tres conejos,
vn pernil de garrouillas,
y dos piernas de carnero,
De las demas çarandajas,
por la priſa no te cuento,
que haſta paſſas de Corinto
para la enſalada lleuo.
Que mandas, que a buſcar voy
vn goloſo cozinero,
para quatro platos dulces.
Be. Que os haga muy buē prouecho,
Y es eſta noche la fieſta?
Fab. Eſta, y otras, porque creo
que es Ginoueſa de guſto,
y quieren eſtar de aſsiento.

Vaſe.

Be. Haslo oydo? *Yn.* Bien lo oì.
Be. Que dizes? *Yn.* Que mudò preſto
de amor aqueſte galan.
Bel. Ay Ynes, el ſeſo pierdo.
Yn. Como el ſeſo, pues porque?
no dezias, que Finco
era tu guſto? *Be.* Es verdad:
pero como ſuele el fuego
Eſtar quando no le buſcan
de la ceniza cubierto,
anſi lo eſtaua mi am

porque

© Biblioteca Nacional de España

porque fue mi amor primero,
Marcelo, que agora en mi
han descubierto los celos,
tratele mal, culpa tuue,
busco Marcelo remedio,
Hallòle, porque Madrid
es selua de encantamentos,
matome Fabio de embidia,
tu veras como me muero.
Que bien la pintò el vellaco,
manos blancas, y ojos negros,
ay rosa como en Madrid,
discreta como en Toledo.
Como en Seuilla amorosa,
y con fe como en Marruecos,
esta noche disfraçada
yre a su calle, y si veo
Que es verdad lo que este dize
puertas, rexas, aposentos,
cena, muger, y criados
han de rodar por el suelo.
Yne. Que dizes? *Bel.* Que soy muger,
y que distancia ponemos
desde resoluer a obrar,
como desde el rayo al trueno,

Salen Rosela, y Clara en su casa.

Cla. Que gentil talle tenia.
Ro. A lo menos que Cortes
Clara amores me dezia.
Cla. Intentè saber despues
quien era, y donde viuia.
Pero nunca me atreui.
Ro. Agradanme Clara a mi
Los hombres de aquella traça.
Cla. Que se vendan en la plaça
hombres tambien? *Ro.* como assi?
Cla. Pues no le hallamos en ella?
Ro. Si, pero no le lleuamos,
porque esso fuera yr a ella,
por flores, yeruas, y ramos,
y con fruto boluer della.

Sale Lidio criado.

Lid. Aqui trae vn labrador
vnos tiestos de claueles.
R. Labrador? *Li.* Y hõbre de humor.

Sale Fabio de labrador.

Ro. Entre. *Fa.* Que villano Apeles
pudo retratar mejor?
Qual de sus mercedes es
desta casa la señora?
Ro. Yo soy *Fab.* Yo beso sus pies,
soy de aquella labradora
del lugar de Leganes,
Su marido con perdon,
que porque andaua ocupada
en esta buena ocasion
en hazer cierta colada,
me dio a mi la comezon
De traeros vnos tiestos
de claueles, tan compuestos,
que a auer açuzenas roxas
dixerades en las hojas
que eran açuzenas estos.
No ha produzido tan vellos
claueles, venid a vellos
el instrumento de Dios,
pues a no auer boca en vos
no huuiera color como ellos.
Si os diera vn hijo, no hiziera
mas que en daros su hermosura,
el olor siento acà fuera.
Ro. Que inocẽcia. *Fa.* en sangre pura
los bañò la primauera.
Ro. Esso pudo ser? *Fa.* Bien pudo,
que vn dia que hizo menudo
a las hojas se limpiò,
de quien el clauel salio
tenido en sangre. *R.* No es mudo.

© Biblioteca Nacional de España

Fab. Esto dizen los poetas
que son brauos tintoreros,
de hazer rosas, y mosquetas.
Ros. q̃ os he de dar? *Fa.* no ay dineros
para flores tan perfetas.
Y Dominga no me hablo
en que los cobrasse yo,
porque dize que los juego,
o topò algun diabro luego
destos que no dizen no,
Ella vendra por aca,
su merced se los darà.
Ros. Tene y shijos? *Fa.* Diez o doze.
Ros. Tantos? *Fab.* Y aun assi me goze,
que en cinta Ximena està.
Que como tan mal cenamos
que es causa de no dormir,
bien desuelados estamos,
mas yo tengo que os pedir
si àzia aqui nos retiramos.
Ros. Como? *Fab.* De vn galan nouel
traygo aqui cierto papel,
para dar a su quillotra,
que escarmentado de otra
quiere ver lo que ay en el.
Ros. Que soys alcahuete? *Fab.* No.
Ros. Pues q̃? *Fab.* Estafeta amorosa.
cobro el porte, y pico. *Ros.* Hallò,
en vos persona oficiosa.
Fab. Soy vn mentecato yo.

Lee la carta.

Pormas acertado he tenido el dexiros con atrenimiento, que me ueys muerto, que el dexarme morir de cobardia.

Fab. Hasta ay no dize mal,
pero sabeys si la tal
es donzella, o es casada?

Otauio viejo

Ros. Leerè mas? *Ota.* Cosa cansada,
atreuida, y desigual.
Cla. Tu padre. *Fab.* Guarda el papel.
Ros. Con quien vienes enojado?
Ota. Contigo. *Ros.* Cosa cruel
pues yo que ocasion te he dado?
Ota. Yo harè en mi casa vn vergel,
Con que las mañanas tengas,
mas quietas, y recogidas,
y a medio dia no vengas
con flores tan mal nacidas,
que en buscallas te entretengas.
Entro, y hallo Ramilletes,
y claueles que has comprado
no es mejor que te sugetes
al almohadilla, al estrado?
Ros. Seran por dicha alcahuetes
Los Ramilletes señor
de la plaça de Madrid,
para quitarte el honor?
Ota. Buẽ hõbre. *Fab.* señor. *Ota.* oyd
Fab. Temblando estoy de temor.
Ota. Sabreys vn jardin hazerme
en vn poco de corral.
que tẽgo? *Fab.* holgara de verme
libre en ocasion igual,
y a seruiros detenerme.
Soy de aqui de Leganes,
y espero el Agosto agora,
pero mi vezino Andres
que junto a mi casa mora
brauo jardinero es.
Mañana le traygo aqui.
Ota. Yd con Dios, y hazeldo assi.
Ros. Ola. *Fab.* Señora. *Ros.* El papel
tomad. *Fab.* Quedaos vos con el.
Ros. Pues era para mi? *Fab.* Si:
De Marcelo el cauallero,
que oy en la plaça os hablò
soy lacayo, o escudero,
y el para vos me le dio.

Vase.

Ota. Que te dize el jardinero?
Ros. Como te vee con disgusto

lleua

lleuar quiere los claueles.
Ot. Esso no, que dellos gusto.
Vase.
Ro Tu por reñir como sueles
no miras justo, ni injusto.
Cla. Que tenemos? *Ro.* Que el papel
es del galan que con el
hablamos oy. *Cl.* Y el villano.
Ro. Su lacayo. *Cl.* No era en vano,
mas moscon que moscatel.
Hate pesado? *Ro.* En mi vida
pense ser agradecida,
y agora lo pienso ser,
porque a ninguna muger
le pesa de ser querida.

Salen Belisa, y Ynes con capotillos, y sombreros.

Ynes. Mira que vienes a hazer
el mayor atreuimiento
que puedes contra tu honor.
Bel. Amor no quiere consejo,
Demas que yo quiero Ynes
sin dar a entender que vengo
a su calle, ni a su casa,
saber lo que passa dentro.
Yn. Pues no te ha de dar mas pena?
no sabes que los discretos
núca escuchā? *Bel.* Muy biē dizes,
pero es el amor muy necio,
Aunque si verdad te digo,
como ya por mi lo siento,
poco entendimiento tiene
quien no quiere bien con celos,
Son celos despertador
del amor rendido al sueño,
que inquietan alma, y sentidos
al continuo mouimiento.
Dize la memoria a amor,
hasta tal hora me duermo,
y el cuydadoso a la misma
los celos le pone luego.
Llega el punto, da la rueda,
y quedan juntos despiertos,
alma, potencias, sentidos,
leuantandose al remedio,
Porque en viēdo que otro alcāça
el lugar que yo merezco,
poco entendimiento tiene
quien no quiere bien con celos.
Esta es la casa, ay de mi
de mi Marcelo, o Martelo,
y aun de mi martirio, o mar,
donde me abraso, y me anego:
Llama, llama. *Yn.* Estas en ti?
Bel. La noche su manto negro
desguarnecido de estrellas
tiende en los hombros del cielo,
Ella nos cubre, no importa.
Yn. Ya he llamado, y tan suspenso
está el ayre que responde
en lo mas lexos el eco.

Saca la cabeça Fabio.

Bel. Suspenso? *Fab.* Quien está ay?
Yn. Fabio yo soy. *Fa.* quien diremos?
Yn. Ynes. *Fa.* q̄ Ynes? *Y.* La de antaño.
Fa. A tales horas, que es esto?
Yn. Dia Marcelo que está aqui
Belisa. *Fa.* Guarte acà Negro,
viue Dios que me matasse,
dile que se vaya luego,
Que si lo sabe Cardenia,
tarde, o nunca cenaremos,
Bel. Que es esto picaro infame,
sabes que soy yo quien llego
A tu puerta, que Cardenia
es esta? abre aqui, abre presto.
Fab. Como abrir, cierro, y me voy,
que estan cenando, y yo tengo
A mi cargo la beuida.
Y. Fuese. *B.* Y yo me estoy muriēdo.

© Biblioteca Nacional de España

Dentro Fabio.

Fab. Dize Cardenia que està
la beuida como vn fuego,
da priſa a la cantimplora,
daca eſſas tortadas Pedro,
Ea apercibe los poſtres.
Bel. Los poſtres, pues ſean mis celos.
Yne. Cozes das? *Bel.* Y he de romper
la puerta.

Sale Marcelo.

Ma. Paſſo que es eſto?
Bel. Eſto es hõra? *M.* quiẽ es? *Bel.* Yo.
Ma. Pues de quando acà tenemos
eſtos brios *Bel.* Deſde agora.
Ma. Vete con Dios, q̃ es mal hecho
que tu pierdas de quien eres,
y yo pierda por tus celos
el credito que tenia
con los padres, y los deudos
Deſta dama que eſtà aqui,
que han venido a los conciertos
del caſamiento que trato.
Bel. Que tu tratas caſamiento?
Ma. Como tu con quien te ſirue.
Bel. Pues ten Marcelo por cierto
que antes que llegue a mi caſa
me he de matar, porque creo,
Que mi llanto, y tus agrauios
ſeruiran de lazo eſtrecho
al cuello que de tus braços
penſo hazerle en algun tiempo.
Ma. No llores Beliſa mia,
que todo fue fingimiento
de Fabio para afligirte,
Entra, y veras en ſilencio
Toda la caſa, que ni ay
Cardenia, ni en mi deſſeo
alma, y ojos mas que a ti.
B. q̃ no ay nadie? *M.* entra tu a verlo.
Be. No que me voy. *M.* O ye eſpera.
Bel. No ay que eſperar, porq̃ quiero
con celos, y en viendo ame
de las ofenſas me acuerdo.
Ma. Mal hize, gran necio fuy,
pero quien amò diſcreto,
Ramilletes de Madrid
a vueſtras flores me bueluo.

ACTO SEGVNDO
DE LOS RAMILLETES DE MADRID.

Salen Otauio, y Roſelo.

Ro. En fin a Fabricar te determinas
eſte jardin en caſa? *Ota.* Tener quiero
para el Abril, y Mayo clauellinas,
Porque del Alua al reſplandor primero
no ſalgas a buſcarlas a la plaça,
mientras honrarte de marido eſpero.
Ya vino el labrador, ya dio la traça,
y aun oy preſumo que traera las flores.

Roſ.

© Biblioteca Nacional de España

Ros. En que cosas tu ingenio se embaraça?
Ota. Aqui en la variedad de las colores
la vista ocuparas por las mañanas,
son los gustos domesticos mejores.
Ro. Si a la sentencia mas comun te allanas
nunca el propio es mejor, aunque sea bueno,
nunca has oydo? *Ota.* Que quimeras vanas.
Ro. Mas que la fruta del cercado ageno.
Ota. Bien se tambien que dixo Sanazaro
que era mas agradable el campo ameno.
Pero con esto yo pondre reparo
a las mañanas que me causan celos,
que aqui saldra tambien el Sol tan claro.

Sale Clara.

Cla. Aqui està Andres. *Ota.* Pues entre Andres.

Sale de jardinero Marcelo.

Mar. Los cielos
guarden señor tu vida largos años,
como a mis flores de ayre, cierço, y yelos.
Y essa hermosura de la edad engaños
logren señora en vos. *Ro.* Bien seays venido.
Ma. O amor, que atreuimientos tan estraños.
Yo he buscado señor, y preuenido
diuersas flores yeruas olorosas,
quanto posible a mi memoria ha sido.
Aqui pondre las encarnadas rosas,
aqui las manutisas naranjadas,
aqui las valerianas amorosas,
Con los lirios que dan hojas de espadas,
el timo, el hisopillo, las violetas,
y las estrellamares turquesadas.
Pondre claueles roxos en macetas,
açuzenas, narcisos, y jacintos,
amarillas, y candidas mosquetas.
Ya en oro, en nieue, en sangre, en clauel tintos,
debaxo de las palidas retamas,
los alelies en color distintos,
Sandalos, paxarillos, sieteenramas,
haran tambien ygual correspondencia
a las Tudescas, que parecen llamas.
Ota. Hallaremos jazmines de Valencia?

© Biblioteca Nacional de España

Ma. Para Madrid son flores delicadas,
pero tendran al yelo resistencia.
Ota. Yo pienso que seran las quatro dadas,
traçad los quadros mientras yo voy fuera.
Ma. Hallareys vuestras armas dibuxadas.
Ota. No haremos vna fuente? *Ma.* Si tuuiera
noria, yo la formara tan curiosa,
que se parara el Sol quando corriera
Ota. Pues yo la harè por ver tan nueua cosa.

Vayase.

Ro. Adonde pensays fundar
Andres aqueste jardin?
Ma. Aqui lo vereys, que en fin
de vos le pienso imitar,
naranjos por el azar
No pienso poner en el,
pondre señora vn laurel
para tan justa vitoria,
si el fin de mi dulce historia
me coronare con el,
Oyd pues, que voy plantando
el jardin de aqueste modo,
porque en vuestras partes todo
le voy señora imitando,
vuestra frente me està dando
Coronas de Rey hermosas,
vuestras mexillas las rosas
estrellamares, o estrellas,
vuestros ojos, y essas bellas
manos mosquetas lustrosas,
Claro està que he de tomar
de vuestra boca el clauel,
aura de coral plantel
como le tiene la mar,
con temor que se ha de ealàr.
No quiero nieue pediros
mas si puedo persuadiros
vereys crecer sus despojos
con el agua de mis ojos,
y el ayre de mis suspiros.
Quisiera tambien poner
algun quadro de esperança,
pero mi desconfiança
dize que se ha de perder,
pues sembrar, y no coger
Es perder tiempo, y caudal,
pero ya piensa mi mal
hazer en este jardin
vna fuente en vn delfin,
que es de tormentas señal,
Dad vos licencia a mis ojos
para que bueltos en fuentes
fertilizen sus corrientes
las plantas de mis enojos,
vuestros seran los despojos,
las labranças seran mias,
y si tras tantas porfias
algun bien el alma alcança
serà exemplo mi esperança
de lo que pueden los dias.
Ro. Que es lo que dezis Andres?
como hablays tan cortesano?
soys Cauallero, o villano?
Ma. El amor nunca lo es,
Con este disfraz intento,
y con honesta aficion
poner en obligacion
vuestro libre pensamiento,
Aun no me aueys conocido?
Ro. Soys Marcelo? *Ma.* El mismo soy
que tras mis engaños voy
sin esperança atreuido.

Ros

© Biblioteca Nacional de España

Ro. Pues que aueys hallado en mi
para tal atreuimiento?
Mar. pensar de mi pensamiento
que os puede obligar ansi.
Donde no tiene interes,
lugar, la industria es el medio.
mejor si vos al remedio
quereys acudir despues.
Dentro estoy de vuestra casa
jardinero en ella soy.
Ro. Temblando Marcelo estoy,
todo me yela, y me abrasa.
Si os considero atreuido
luego os miro enamorado,
si enamorado, arrojado,
y si arrojado, perdido.
Dexaros de agradecer
lo enamorado no puedo,
lo atreuido me da miedo,
aunque no es amar temer.
Desseos tengo de amaros,
no os confiesso poco en esto,
porque siendo amor honesto
fuera ingratitud culparos.
Pero quando fuessen culpas,
es gran señal de querer,
quando busca vna muger
al que se atreue disculpas.
No fuera mejor pedirme
a mi padre, o a mi hermano?
Ma. Hermano teneys? *Ros.* tan vano,
que he venido apersuadirme,
Que ha de ser la confusion
en que vuestro amor se acabe.
Mar. Si mas vuestro padre sabe,
y siempre los viejos son
Mas astutos, y aduertidos,
y ya le tengo engañado,
que temeys? *Ros.* q̃ es vn soldado,
no de los mal recebidos.
Si no de mucha opinion
ya en Flandes, y ya en Milan.
Mar. En Milan?
Sale el Alferez, Lisardo, y Fineo.
Alf. pienso que estan
con està nueua inuencion.
Todos en casa ocupados.
Fin. Bien haze en hazer jardin
vuestro padre, porque en fin
aliuia grandes cuydados.
Y Rosela me parece
que a ver su principio està.
Mar. Por aqui este quadro yra,
porque mejor vista ofrece.
De a seys pies seran mejores
que el sitio no da lugar
a poderlos dilatar,
Ros. Hazed las calles mayores.
Mar. Vna quisiera yo hazer,
y holgara de estar en ella.
Alf. Hermana. *Fin.* Rosela bella
que es aquesto? *Ros.* Entretener
La tarde en verle traçar
aquestos quadros a Andres.
Fin. Es famoso? *Ros.* El mejor es
que auemos podido hallar.
Alf. Dexadmele hablar ami,
que aun yo tengo gusto en esto.
Fin. Pensays que es fuerte cõpuesto
de justas medidas? *Alf.* Si.
Que como triangular,
o exagono suele ser,
se puede vn jardin hazer
como dispone el lugar.
Que pensays que es vn jardin
vna planta, o pitipie
de vn edificio? *Mar.* Yo entre
a buscar mi cierto fin.
Fin. Que natural en soldados
es traçar quanto se ofrece.
Alf. A todo alla nos parece
que venimos ensenados.

© Biblioteca Nacional de España

Fin. Pues que dique, o rebelin
casa mata, ò contradique
quereys que agora se aplique
a los quadros de vn jardin?
Al. Callà vereys lo que passa,
aueys de saber Andres,
ay cielos, Marcelo es,
tu estàs en aquesta casa?
Tu vestido de villano
con aqueste engaño aqui?
Fin. Que es esso? *Ma.* Que bien cay
de mi enemigo en la mano.
Al. Hermano desembaraça
por tu vida este lugar,
que solos hemos de estar
para començar la traça.
Vayase.

Ro. No hagas algo que se enoje
nuestro padre. *Al.* no ayas miedo,
no se como verte puedo
sin que a matarte me arroje,
Bien se traydor que has venido
a lo mismo. *Fin.* Que es aquesto?
Ma Escucha. *Al.* Traygo dispuesto
el agrauio, y no el oydo.
Ma. Pues espada para quien
viene sin ella? *Al.* Quien duda
que traeras espada muda
de las que responden bien.
Fin. Pongome deste hombre al lado,
aunque no soy contra ti,
porque des Lisardo en mi
como hombre noble, y soldado,
No porque no es mi enemigo
este que tuyo lo es,
pero porque no le des
sin armas. *Al.* Lugar te pido
Para matar vn traydor,
que con algun pistolete
esso mismo se promete
en forma de labrador.
Ma. Que no le traygo, es sin duda,
ni de matarte desseo,
puesto que agrauio tan feo
a todo engaño me ayuda.
El auer entrado aqui
dire a aqueste Cauallero,
porque ni puedo, ni quiero
dezirte la causa a ti.
Fin. Sossegaos por vida mia
Alferez, que el me hablara.
Alf. Conmigo que no podra
vuestro amor, y cortesia?
Mas no he de poner la espada
en la bayna hasta saber
lo que este pretende hazer,
pues es cosa declarada
Que ha venido de Milan
solo a matarme. *Fin.* No se,
apartaos, yo le hablarè.
Ma. Buenos mis successos van.

Yo soy ò ilustre, y noble Cauallero,
pues que de oy mas os deuere la vida,
a quien Madrid Marcelo de Viuero,
por conocidas armas apellida,
en medio del amor mas verdadero
que cupo en alma de su ardor, vencida
me fuy a Milan por ver tan variable
la condicion de vna muger mudable.
Quando la visitaua le pesaua,

quan-

© Biblioteca Nacional de España

quando faltaua vn hora, me escriuia,
quando no la buscaua, me buscaua,
y quando la oluidaua, me queria,
si algun regalo, o joya le embiaua,
sin descubrirla, a mi poder boluia,
canseme, y fuyme a ver si entretenido
hallaua a vn largo amor, vn breue oluido.
Sucediome la historia con Lisardo
que aureys sabido ya, boluime a España,
y quando abraços como ausente aguardo,
de que a otro quiere bien, me desengaña,
no me hallè para celos tan gallardo,
que no tengo en sufrillos buena maña,
dexè la empresa, y di en buscar vn medio
que fuesse con amor, de amor remedio.
Vi del Alferez la famosa hermana
entre las yeruas, y diuersas flores,
que sin sembrallas vee toda mañana
en su plaça Madrid de mil colores,
dixele amores, fue esperança vana,
pero despues de algun papel de amores
con aquesta inuencion entrè en su casa.

Fin. Esto es verdad en fin? *Ma.* Solo esto passa.
Porque si ser hermana conociera
del Alferez la calle no passara,
porque quando agrauiado me sintiera
campos tiene Madrid, y el me buscara,
si amays su hermana, nunca el cielo quiera
que deuiendoos la cosa que es mas cara
os quite vuestro gusto, pues ya intento
boluerme a mi primero pensamiento.
Belisa, aquesta dama que os dezia,
a noche me buscò muerta de celos
de vna Cardenia, a quien querer fingia
por dar justa vengança a mis desuelos,
dezid a vuestro amigo. *Fin.* Ay suerte mia
su enigma declararon mis rezelos.

Ma. Que estè seguro, aunque no soy muy sabio
de que no tengo que vengar mi agrauio.

Fine. Alferez, retiraos aqui conmigo.

Alf. Que dize esse hombre? *Fin.* Mas que yo quisiera.

Alf.

© Biblioteca Nacional de España

Alf. Porque razon? *Fin.* Porque es quien yo temia,
y a quien Beliſa tanto amor tenia.
Alf. Luego eſte fue de quien tuuiſtes celos?
Fin. Mayores ſon los que me ha dado agora,
con dezirme Liſardo, que le adora,
y que anoche de celos a buſcalle
vino a ſu caſa, y que rondò ſu calle.
Alf. Pues no ſerà mejor que le matemos?
cerrad aqueſſa puerta. *Fin.* Ya no es juſto,
pues quien a otro ſus ſecretos fia,
ya por amigo entonces le tenia,
pues como quereys vos que mate vn hombre
quando ya de ſu amigo tengo nombre?
Alf. En la Corte buſcays filoſofias,
donde el viuir es la razon de eſtado
con ſu comodidad mas elegante,
mas como no paſſays mas adelante
en razon de mi caſa, y del veſtido?
puede negar eſſe hombre que ha venido
a matarme a traycion? *Fin.* El no ſabia
Que fueſſe vueſtra caſa. *Alf.* A que venia?
porque tambien es coſa temeraria
diſculpar vna infamia tan contraria
a la verdad, y a la razon. *Fin.* Las coſas
quando ſon de creer dificultoſas
quitan a vn hombre el guſto de dezillas,
no os aueys de reyr deſte cuytado
ſi os digo lo que aqui me ha dicho agora?
Alf. Que puede ſer? *Fin.* Contome que le dixo
En Italia vn Aſtrologo famoſo,
que debaxo de tal, y de tal ſigno,
o tal, y tal eſtrella que miraua
aſsi piramidalmente eſta caſa
auia vn gran teſoro que eſcondieron
de la expulſion de Eſpaña los Moriſcos,
y por buſcalle quando caue el huerto
con vueſtro padre ha hecho eſte concierto.
Y el como es auariento, y viejo, quiere
partirle entre los dos, ſi pareciere.
Alf. La coſa mas eſtraña, y peregrina
me aueys contado que creer pudiera

ſi agora

© Biblioteca Nacional de España

Si agora con mis ojos no la viera,
que dè mi padre en esto, ay tal locura!
Fin. Pues aduertid que el viejo no lo entienda.
Alf. La espada embayno, y voyme haziendo cruzes.
Fin. Cauad Andres, que ya teneys licencia.
Ma. Antes me bueluo a mi jardin primero,
que ni peligros, ni esperanças quiero.
Fin. Yo he leuantado vna gentil quimera
solo por estoruar que este no muera,
mas deuen de quererlo ansi los cielos,
pues yo le guardo, y el me mata a celos.

Salen Belisa, y Liseo su hermano.

Lis Mal hiziste. *Bel.* No he podido
reportar mi necio amor.
Lis. Siempre ha de ser el honor
a todo amor preferido.
Belis. Amor hermano Liseo
es ceguedad de los ojos,
de la corta vista antojos,
y de la larga desseo.
Es luz que lexos engañ
al que peregrino va,
y es vn enfermo que està
pidiendo lo que le daña,
Es amor vna pasion
que pide, y yo ansi lo siento,
vn diuino entendimiento
para tener perfeccion,
No le vi tener en precio
de hombre que poco alcançasse,
ni discreto que oluidasse
tan a priesa como vn necio.
Con esto, que no es por dar
a mi ingenio vanagloria,
doy a amor en mi memoria
tanta fè como lugar.
Medio tratado tenia
de Fineo el casamiento,
mas mudò mi pensamiento
con los celos de aquel dia.
Habla con Marcelo hermano,
casame con el por Dios,
que mejor entre los dos
quedarà el concierto llano,
Es Marcelo Cauallero.
Li. Ha mucho tiempo? *Bel.* No se,
el nombre siempre lo fue.
Li. De que apellido? *Bel.* Viuero.
Lis. Y yo salgo a la fiança,
pero has de saber Belisa
que ay Caualleros apriss
a quien el nombre no alcança.
Quieres ver porque en España
se pierden muchas ciudades.
Bel. Entre muchas nouedades,
nunca la vi mas estraña.
Li. Es gallardo aduertimiento
de vn hombre de buen juyzio.
Bel. Alabarle tu, es indicio
de su buen entendimiento.
Li. Pues pierdense muy ligeros
los lugares sin recato,
quando los hombres de trato
se meten a Caualleros,
Que en cessando en vn lugar
lo que es la mercaderia
desde vna casa vazia
hasta mil suelen quedar,
Porque pueden enterrallo,

y cla-

© Biblioteca Nacional de España

y clamorear a pino,
en passandose vn vezino
desde la tienda al cauallo.
Belt. Pues piensas que es desse modo
Marcelo. *Lis.* No lo se yo.
Beli. Tan noble, hermano, nacio
que por su linaje todo
Es hidalgo desde Adan.
Lis. Que entonces huuo Viueros?
Beli. A tan nobles caualleros
este principio les dan.
Lis. Aora bien a hablarle voy,
recogete. *Beli.* Satisfecha
de tu amor voy sin sospecha,
Lis. Tu hermano, y su amigo soy.
Beli. Mi vida en tu mano he puesto.

Vase.

Lis. De las partes deste hidalgo,
hermana al credito salgo,
con el, si, boluerè presto.

Sale Fineo, y Celio.

Fineo es este? *Fin.* El hermano
està aqui de mi Belisa.
Cel. Harto bien tu amor auisa
a lo cuerdo, y cortesano.
Fin. Luego entiende mi aficion?
Cel. Pues que aficion no se entiende
el que ama, y el que pretende,
y el que teme ciegos son.
Quien ama, poniendo fee,
quien pretende, porque espera,
quien teme, porque le altera
qualquiera sombra que vee.
Fin. O Liseo. *Lis.* O mi Fineo,
que ay de nueuo por aca?
Fin. Veros que ha mil tiempos ya
que en ninguna parte os veo.
Ay amor? *Lis.* No ame jamas,
y ya passò si algo fue.
Fin. No jugays? *Lis.* No tengo que;
y ay muchos que saben mas.
Fin. Vays a la comedia? *Lis.* No,
porque no me siento en parte
donde no traten del arte,
que ha mil años que passò.
Yo voy no mas de a escuchar
buena, o mala, al fin se acaba,
pero como me oluidaua,
viendo que os aueys de holgar,
De pediros que me deys
el parabien de vna boda,
para que mi casa toda
con vuestra persona honreys.
Fin. Aueys sos casado? *Lis.* No,
aunque en Madrid bien pudiera
pues ay virtud que me diera
mas honra que tengo yo.
Mirad que prenda en mi cas
puede casarse tan bien.
Fin. Bien merece el parabien
si vuestra hermana se casa.
Que es vn Angel en belleza,
y en ingenio singular
quien mas pudiera imitar
su pura naturaleza.
Pero quien es el dichoso?
Lis. Es Marcelo de Viuero,
vn gallardo caualiero,
vn mancebo generoso.
Bien visto en este lugar.
Fin. Ya le conozco: ay de mi!
Lis. Belisa lo quiere assi,
yo no lo pienso estoruar.
Fin. Ni era Liseo acertado,
casallos es lo mejor,
que donde es tercero amor
lo mas esta concertado.
Marcelo se ajusta bien
a vuestro merecimiento.
Lis. Sentislo assi? *Fin.* Assi lo sien
con

© Biblioteca Nacional de España

conozcole, y se tambien
que el, y sus padres siruieron
a la gran casa de Sesa.
Lis. Buena executoria es essa.
Fin. Los Duques le ennoblecieron.
Aueysle hablado? *Lis.* A esso voy,
seguro de que sere
bien recebido. *Fin.* Que harè?
por darme la muerte estoy.
Lis. Mãdays algo? *Fi.* Dios os guarde
puertas de Belisa ingrata,
pues mas que Anaxarte dura,
corresponde a mi esperança,
Mas firme que aquel mancebo
que de sus ventanas altas
colgò la vida, oy serè
Yfis de vuestras ventanas,
Y ojala que buelta en piedra
ardiera Belisa el alma
de tu ingratitud, si al yelo
que tiene vn infierno basta.
Si quereys enterneceros
piedras, linteles, y jambas,
yo os dire toda mi historia
bañando el papel en agua,
Oyd rexas, oyd valcones,
Cel. Que es lo que dizes? repara
en la gente que te escucha,
Fi. Porque me has muerto sin causa?
Quisisteme estando ausente
tu amor Belisa en Italia,
vino a España, al fin me oluidas,
o nunca viniera a España,
Pluguiera a Dios que el Alferez,
a quien detuue la espada
le diera muerte aquel dia,
que entrò aquel dia en su casa.
Yo tuue la culpa yo.
Cel. Fineo, ya que las ansias
de tu amor a esto te obligan,
en otra parte las passa.
Vamos a casa, o al campo,
da vozes en el, descansa,
pero aqui? *Fin.* Dexame Celio
pues me estoruas, y me matas.
Que casa, o campo ha de auer
que me aliuie en pena tanta
si es todo para los tristes
duro campo de batalla?
Que librasse yo a Marcelo
contra la amistad jurada
de vn hombre como el Alferez,
viue Dios que es justa paga
De mi necia cortesia,
Belisa, ya que te casas
conoce què esto me deues.

Salen Marcelo, y Fabio.

Ma. Aqui de Belisa tratan.
Fab Siempre trae en los oydos
el nombre amado quien ama,
como el q̃ ha estãdo en la carcel,
que por muchos dias anda
Oyendo el son de los grillos.
Ma. Fineo es este. *Fa.* Que aguarda
a la puerta de Belisa?
Ma. Cosa que fuesse la causa
De los celos que he tenido
Fineo. *Fi.* Es Marcelo? *M.* Abraça
el hombre amigo Fineo
que con mayor confiança
Puedes de su obligacion,
y conociendo que es tanta
ocupame en tu seruicio,
que bien se que es corta paga
La vida, el alma, la hazienda,
que la hazienda aunque no iguala
a estas dos, tal està el mundo
que el amigo que se halla,
Que la pierda por su amigo
bien merece eterna fama,
Gasten versos los Poetas

en

© Biblioteca Nacional de España

en su diuina alabança,
Y para que sepas tu
si soy destos, prueua el alma,
en la voluntad, la vida,
en la sangre, y la esperança,
En la hazienda, que de todas
puedes tener la que basta
para saber que sabre
hazer obras las palabras.
Fin. A tantos ofrecimientos
para responder me faltan,
pero asseguraros puedo
de que en essa confiança
Os dire que me ha pesado
de que fuesse mi desgracia
tal que amasse yo a la prenda
que es de vos tan estimada.
Quisiera no auer nacido
antes que ver que se casa
con vos, pesandome a mi,
que el amistad, limpia, y santa
En los bienes del amigo
se alegra, y ha de ser falsa,
la mia forçosamente,
pues viuos celos me abrasan.
Ma. Yo os dixe como sabeys
Fineo en aquella casa,
que amaua a cierta Belisa
antes que me fuesse a Italia,
Y que por hallar boluiendo
de su amor tanta mudança,
quise a Rosela, Rosela,
de aquel mi enemigo hermana,
Pero si vos la quereys
hare tan poco en dexalla,
que no hablare mas en ella.
Fin. Yo a Rosela. *Ma.* Imaginaua
Que el amistad del Alferez
seria por essa causa
que se vsa en este lugar
andar siempre los que agrauian
Vnidos con los que sufren.
Fin. Mis desuenturas que aguardan
que no os dizen la verdad?
para que mis celos callan?
Aueys topado a Liseo?
Ma. No. *Fin.* Pues a buscaros anda
para casaros. *Ma.* Con quien?
Fin. Con quiẽ? con su bella hermana.
Ma. Con Belisa? *Fin.* Con Belisa.
Ma. Luego soys a quien amaua
mientras estuue en Milan.
Fin. Soy a quien el tiempo engaña,
Como a muchos que en muger
han puesto sus confianças.
Ma. Pues viue Dios que ha de ver
amor la mayor hazaña
De amistad que ha visto el mũdo,
yo no os podre dar palabra
de que no amarè a Belisa,
que es caracter en el alma,
Mas si me busca Liseo,
y este casamiento trata
no me hallarà, porque pienso
hazer a Yrun mi jornada
Siruiendo al Duque de Sesa,
que al gran Principe acompaña
de Lerma, y Denia, y con esto
yo os cumplirè la palabra,
Vos en mi ausencia podreys
boluer Fineo a su gracia,
y ella que al fin es muger
hallarà bastante causa
Para poderse mudar,
y mas ella que es tan varia,
que no ay veleta en el viento
que sepa tantas mudanças.
Fin. Esso no es justo. *Ma.* Dexadme
aqui en frente de su casa,
que yo os hablarè despacio
antes que a Burgos me parta.
Fi. Vamos Celio. *Ce.* Que te ha dicho
Mar-

© Biblioteca Nacional de España

Marcelo? *Fin.* Es historia larga.
Vase.

Fa. q̃ ay de nueuo? *Ma.* q̃ oy me voy,
y a lo mas largo mañana.
Fa. Dõde? *Ma.* A Burgos cõ el Duq̃.
Fab. Essa si que es buena traça
de oluidar, vamos señor
a ver la ocasion mas alta
Que España, y Francia hã tenido,
juntandose España, y Francia,
el de Sesa, mi señor,
con ostentacion que yguala
Al valor de sus abuelos
sale de Madrid mañana,
vamos a ver las entregas
de las estrellas trocadas,
Sobre las aguas del rio
vltimo confin de España,
ahorquese amor. *Ma.* Ahorque,
que yo dexarè en las aguas
Del mar de España su fuego.
Fab. Viua treynta vezes Francia.

Salen Ynes, y Belisa.

Bel. A la voz nueua en mi oydo
salgo conociendo Fabio
que es tuya. *Fab.* Si en el ha sido
tan dulce como en mi labio
justa disculpa has tenido,
Va Marcelo mi señor
cõ su dueño a Burgos. *Be.* Quãdo?
Fab. Oy pienso. *Bel.* Brauo rigor.
Ma. El tuyo me està forçando,
y vn noble competidor.
Bel. En fin vas a la jornada?
Ma. Con el Duque a Burgos voy.
Bel. Al Duque estoy obligada,
pues por su Excelencia estoy
de tu amor desengañada,
Has hablado con Liseo?
Ma. Se que me andaua a buscar,
Bel. Y sabes mi buen desseo?
o para no te casar
tan de camino te veo?
Ma. Fineo es hombre de bien,
con el estaras mejor,
yo en fin me voy. *Be.* Hazes biẽ.
Ma. Ni tu agradeces mi amor,
ni yo entiendo tu desden,
El de Sesa me ha mandado
yrle a seruir. *Bel.* Obligado
estas, yo no te replico,
solamente te suplico
te acuerdes que me has dexado.
Mar. Mientras yo tuuiere vida
segura la tuya quede,
y aunque el alma se diuida
en ella yras, pues no puede
ser de los tiempos vencida,
Mira si en esta ocasion
en algo puedo seruirte,
si a Francia llego es razon
que pidas. *Bel.* Quiero pedirte.
Ma. Que Belisa? *Bel.* El coraçon.
Ma. Digo de otras niñerias,
randas, estuches, espejos,
reloxes. *Bel.* Medir querias
Marcelo estando tan lexos
las horas de tales dias?
Vete pues mi amor ignoras,
o tu engaño sobredoras,
dando al no poder sufrillas
reloxes para medillas
quando me quitas las horas.
Pues espejos para que?
yo siempre en ti me mirè,
luego estaua en tu presencia,
aunque es espejo el ausencia
donde la verdad se vee,
Pues estuches, a que efeto?
yo no me pienso matar,

lo

© Biblioteca Nacional de España

lo que es randas te prometo,
Que si las llego a assentar,
o me canso, o me inquieto,
y maldigo a los primeros
que trataron de inuentallas.
Mar. Porq̃? *Beli.* Por malos agueros
si me acuerdo al assentallas,
que se hazen de maxaderos,
assi que no traygas nada.
Ni aun a ti si puede ser
pues es lo que mas me enfada,
y no ay para que boluer
pues has de hallarme mudada
Vayase Belisa.

Mar. Esso juro yo por Dios.
Fab. Oye no hablamos los dos?
Ynes. Que quiere el que ya se va?
Fab. Que he de traerla de alla?
Ynes. Mucho romadizo, y tos.
Fab. Prestame para traello
su pecho señora Ynes,
vera lo que traygo dello,
mas pues al confin Frances
voy como galgo del cuello.
Digame qual que encomienda.
Ynes Que anadie le de la paz
aunque la costumbre ofenda.
Fab. Yo le guardare la faz
a titulo de su prenda.
Ynes. Oye, si a Vizcaya va
traygame vn poco de dicha.
Vayase Ynes.

Fab. Nobleza, y lealtad dirà.
Mar. Ay mas notable desdicha!
Fab. Calla que por bien sera.
Mar. Bien, o mal yo he de cumplir
mi obligacion, o morir,
Fab. Que galas has de lleuar?
Mar. Si me lleuan a enterrar
que me tengo de vestir?
Fab. Dexa locuras cansadas,
Mar. Yo me voy por mis jornadas
a la muerte. *Fab.* O moscatel,
viuan Ana, y Ysabel
las dos estrellas trocadas.

Sale *Lisardo, y Rosela.*

Alf. Debaxo de juramento
te he contado lo que passa.
Ros. Que ay tesoro en nuestra casa?
Alf. Con nuestro viejo auariento,
Este mancebo engañado,
han hecho el cõcierto? *Ros.* en fin
fingen hazer vn jardin
para tenerle cerrado.
Alf. Quieren con essa inuencion
sacar el oro encubierto.
Ros. Pues tu tieneslo por cierto?
Alf. Los Moros de la espulsion.
Dizen que en España dexan
gran numero de doblones,
porque no los coraçones
si no los cuerpos alexan,
Y pensando que algun dia
los podran boluer a ver,
mas los quieren esconder,
que perderlos. *Ros.* Ser podria.
Mas donde supo Marcelo
este secreto? *Alf.* En Milan.
Ros. Pocos secretos lo estan,
Lisardo al tiempo, y al cielo
Muy cierto deue de ser
pues Marcelo se disfraça?
Alf. Auran buscado essa traça
por no darse a conocer.
O tia vez Rosela mia
te encomiendo este secreto,
a Dios. *Ros.* No es hõbre discreto
el que de muger los fia.
Que te parece de auer

fi

fingido Marcelo amor
para encubrirse mejor.
Cla. Que no sere yo muger,
Si del, y del vellacon
que con los tiestos venia,
no me vengare algun dia.
Ros. A y mas estraña inuencion!
Oro encubierto buscaua.
Cla. Como Iuan de Leganes
venia vestido Andres,
y las estrellas contaua.
Ros. Toma los tiestos, y assi
con los claueles los echa
por la ventana. *Cla.* aprouecha
de alguna vengança. *Ros.* Si.
Que de quiẽ traycion me hazia
y con engaños me abrasa,
no ha de quedar en mi casa
esperança ni alegria.
La alegria, en la color,
y la esperança en lo verde,
para que jamas se acuerde
de su memoria mi amor.

Sale Otauio.

Es este mi padre? *Cla.* El es.
Ro. Corrida estoy. *Ota.* no ha venido
Andres? *Ros.* q̃ Andres? el fingido
Ota. Pues era fingido Andres?
Ros. Hazte de nueuas conmigo,
ya se todo lo que passa.
Ota. Pues ay traycion en mi casa?
Ros. Traycion tratada contigo.
Ota. Conmigo. *Ros.* Donay re tienes
si en forma de jardinero
entra en ella vn cauallero,
con este descuydo vienes.
Ota. Luego no es aqueste Andres
de Leganes labrador?
Cla. De Leganes es señor,
pero es Iuan de Leganes.
R. S. Estays los dos concertados
de fingir aqueste huerto?
porque ay en el encubierto
casi vn millon de ducados.
Que dexaron escondido
los Moros de la expulsion,
y condissimulacion
niegas que le has conocido.
Ota. Oro de Moros aqui?
Ros. Aqui muy finos doblones.
Ota. Basta que las inuenciones
son para engañarme a mi.
Que sin duda el cauallero
contra su noble decoro,
pretendio buscar el oro,
gran fuerça tiene el dinero.
No en balde el Sol le escondio
en las venas de la tierra,
pues si mi casa le encierra
su labrador sere yo.
O y amanece la dicha,
en ella si a caso Andres,
esse villano, o quien es
me viene a buscar por dicha?
En mi escritorio diras,
Clara, que estoy: A y fortuna
como la mia, si alguna
pudo igualarle jamas.
No ha de que dar en mi casa
cueua, o sotano hasta el centro
se ha de abrir, y buscar dentro,
ay tal engaño, esto passa.
En forma de labrador
venis a buscar dinero,
pues perdonad cauallero
que para el dueño es mejor.
Quiẽ te lo ha dicho? *R.* mi herma-
que alla se supo en Milan. (no
Ota. luego de concierto estan?
Ros. No se, mas sera muy llano.
Ota. Entrate, y pregunta alla

I si ha

si ha venido Andres. *Ro.* Yo voy.
Ota. Loco de contento estoy.

Sale el Alferez.

Alf. Ya mi padre solo está,
De en casa del mercader
vienen por aquel dinero
de mis vestidos. *Ota.* No quiero
darlo ni aun te quiero ver.
Alf. No me mandaste sacar
vestidos negros? *Ota.* Si tienes
oro, que buscando vienes,
mejor lo podras pagar.
Alf. Bien dizes, que en el soldado
oro las heridas son,
pues es el de la opinion
mas que el del Sol estimado.
Esto traygo de Milan,
que soy tu hijo, mas oro
que corra, de que tesoro?
Ota. De los que en el huerto estan.
Vienes tu con el soldado,
que en forma de labrador
me engaña a buscar mejor
el tesoro en el guardado,
Y pidesme a mi dinero. (na.
Al. quiẽ te lo ha dicho? *Ot.* tu herma-
Al. La mas cuerda, al fin de lana,
aduierte por Dios. *Ot.* No quiero.

Vay

Alf. En la plaça da vozes libremente,
y con su mano sus delitos firma,
falsa proposicion delante afirma,
del vulgo, que le escucha atentamente.
De vna calada es loco pretendiente,
y en publicos lugares lo confirma,
en blanco ha dado a su enemigo firma,
o quiere siendo infame honrar la frente.
A todos sus criados dio la llaue
de papeles ocultos que tenia,
imprimio su ignorancia el que no sabe.
De colores se viste en claro dia,
o siendo mal nacido ha dado en graue,
quien su secreto de muger confia?

Salen Marcelo, y Fabio.

Mar. A Burgos llegado auemos.
Fab. Famosa ciudad. *Ma.* La silla,
y cabeça de Castilla,
Fab. La Corte en ella tenemos,
No falta señor, o amigo.
Mar. Esta no puede llamarse.
ausencia. *Fab.* No es ausentarse
traerse a Madrid consigo,
Ver del Rey tantos criados,
mercaderes, y guanteros,
sastres, y de otros oficios,
a quien no causa contento,
Que de los de su persona
es infinito el processo,
a los musicos de Camara
topè. *Mar.* Por Dios q̃ me huelgo.

que

Que dezian, que el mejor,
que el mismo Apolo, era muerto.
Fab. Tambien he visto a Velardo,
que dezian que por medio
Se auia quebrado vn braço,
y deuio de ser del peso
de lo que tiene en las manos,
pues es mas que todo el cielo.
Mar. Ay en Madrid ciertos hôbres
Fabio, que sueñan despiertos,
ellos se entienden *Fa.* Mañana
segun se dize, saldremos,
Que oy ha salido la casa
de aquel Principe supremo,
excelentissimo Duque
de Lerma. *Mar.* Passa en silencio
Tan alta grandeza Fabio,
que ni Romanos, ni Griegos
desde Cesar a Alexandro,
tal ostentacion hizieron
De sola aquesta salida
puede escriuirte prometo
vn libro vn Historiador;
dos horas enteras pienso,
Que tardò en passar su casa,
que plata, que reposteros,
que orden, que magestad.
Fab. Viue Dios que estoy suspenso,
No pense embidiar jamas
ser azemila yo, y creo
que lo fuera por cubrirme
de plata, y oro hasta el suelo.
Mañana dizen que vamos
a Quintanapalla. *Mar.* Tengo
escrita Fabio a Belisa
vna media carta en verso,
Tu has de yr por la posta alla,
cien escudos te prometo,
si antes de llegar a Yrun
letra de Belisa veo,
Ea que me estàs mirando.
Fab. Agora tenemos esso?
Mar. Esto has de hazer. *Fa.* ahora bien,
por yr a Madrid me huelgo,
Mas porque de versos tratas,
oy en vn corrillo dieron
quatro versos de vna glossa
a estos altos casamientos.
Ma. Tienes el papel? *Fa.* Pues no,
muestra. *Fa.* Lee rezio. *Mar.* Leo.
Lea. Por vna Enigma tan alta,
triunfos España apercibe,
pues dando lo que recibe,
le queda lo que le falta.
Braua por Dios. *Fa.* Es notable.
Mar. Y el tercer verso imposible.
Fa. Yo la tengo por posible,
a vn ingenio razonable.
Mar. Pues yo la quiero glossar,
mientras a Madrid te embio.
Fab. Si la glossas, yo te fio
el premio. *Mar.* Yo he de prouar.
Busca posta, que en vn dia
has de ver a mi Sirena.
Fab. Dios me la depare buena,
como el medico dezia.

© Biblioteca Nacional de España

ACTO TERCERO
DE LOS RAMILLETES DE MADRID.

Salen Beliſa, y Liſeo.

Beli. Parecete que ſerà
yerro que lo mire anſi?
Liſ. Baſta Beliſa, que en ti
es lo mas dificil ya.
Lo que en todas las mugeres
es mas facil. *Beli.* Deſſear
muchas caſarſe, haze errar
los mas de ſus pareceres.
Yo no quiero en vna coſa,
que es para toda la vida,
ſer necia, o ſer atreuida.
Liſ. Pues que ſerâs, melindroſa?
Bel. Los hombres podeys caſar
mas facilmente os prometo,
porque ſi errays en efeto,
teneys adonde apelar.
Pero vna muger Liſeo
es infierno en ſu elecion,
que no tiene redencion.
ſ. Que has de enloquecerme creo.
Propongote mil maridos,
y en llegando a executallos,
todo para en deſpreciallos,
y todos ſe van corridos.
Pues quiero hermana que notes,
que vn loco en Toledo auia,
que tu condicion tenia,
vnico en hazer virotes.
Todo el dia los labraua
dentro de aquella priſion,
y haſta dalles perfecion
los miraua, y remiraua.
Deſſeauan mil criados
de ſeñores que les dieſſe
alguno, y como el le vieſſe
perfeto por los dos lados.
Poniale en las rodillas,
quando alargauan los braços,
y haziendole dos pedaços
arrojaua las aſtillas.
Aſsi tu con manos necias
en teniendo en perfecion
vn nouio, ſin diſcrecion
le rompes, y le deſprecias.
Bel. No me has comparado bien,
porque aquello fue locura,
y eſto es prudencia. *Liſ.* Segura
eſtàs, que intento tu bien,
Si fue paſsion por Marcelo,
ya ſe fue, que puedo hazer,
y no ves que eſto ha de ſer,
por diſpoſicion del cielo.
Con tantas faltas le nota
a todo nouio tu intento,
que has hecho tu caſamiento,
como juego de pelota,
Di vale vna vez, Beliſa,
quiere vn embite, y acaba.
Bel. Aq ıel prouerbio miraua,
con eſpacio, date priſa.
Pero pues tanta me das,
yo me reſueluo en Fineo.
Liſ. Con eſſo me voy, mas creo,
que antes que ſalga, diràs,
Que otras tantas faltas tiene,
que los demas. *Bel.* Para mi,
yo ſe las doy deſde aqui,
pues que Marcelo no viene.
Vaſe Liſeo.

M

© Biblioteca Nacional de España

Mugeres que a casar tan facilmente,
days el oydo sin mirar el daño
que os puede resultar de vn hombre estraño,
como os podeys casar por acidente.
Si vuestra libertad eternamente
en dos letras de vn, si, cierra el engaño,
porque con tanto exemplo, y desengaño
su mal ninguna en el ageno siente.
Bien se que dizen que es mortal disgusto
casar por amorosas fantasias,
y que el concierto es mas seguro, y justo..
Digan lo que quisieren sus porfias,
que la muger que casa con su gusto
por lo menos le tiene algunos dias.

Sale Ynes.

Yne. Como albricias no me das?
Beli. Vino Marcelo? *Yne.* Su sombra.
Beli. Fabio? *Yn.* el mismo. *Beli.* al fin se efeto del Sol, que ay mas? (nobra,
Yne. No has visto vn Iudas colgado en vna parroquia pobre?
pues tal viene. *Beli.* Ay, entre y co la vida que me han quitado. (bre

Sale Fabio con vn sombrero Frances vn fieltro viejo vnas botazas, y vn açote.

Fab. Paz sea en aquesta casa.
Yne. Y serà la paz de Iudas.
Beli. Fabio. *Fa.* Pues aun no te mudas si quiera a ver lo que passa.
Tenemos ya nouedad,
no te alegras de mirarme.
Beli. De que tengo de alegrarme
Yne. Muy linda fiesta en verdad.
Ver metido vn salchichon
en vn fieltro, y vn sombrero.
Fab. Buenas albricias espero,
pues quarenta leguas son
Las que he venido hasta aqui
por arte del diablo. *Beli.* muestra la carta. *Fab.* Es desdicha nuestra no hallar jamas gracia en ti.
Beli. Donde queda tu señor?

Abra.

Fab. Camina a Fuenterabia,
y yo pienso que podria
por mi dezirlo mejor.
Que quatro postas arreo
mas que postas melezinas.
me han dexado mas ruynas
que al Romano Culisco.
Lea. Belisa yo voy sin ti,
pero con tantos cuydados,
que ellos me lleuan a Burgos,
pues yo no siento los passos.
Si creo que voy conmigo
son ilusiones, y engaños,
pues mientras mas tierra piso
mas atras me voy quedando.
Desdichado por tu ausencia
piso de Lerma los campos,
el primero que en el mundo
llegò a Lerma desdichado.
Beli. No lo entiendo. *Fab.* dize bien,
porque a Principe tan alto

© Biblioteca Nacional de España

nadie le vio que no fuesse
dichoso. *Bel.* Bien dicho Fabio.
Zel. No se que traygo sin ti,
mas pienso que celos traygo,
infames para sufrillos,
terribles para nombrallos.
Que importa q̃ en Madrid quedes
lugar de quien salen tantos,
si queda en el vno solo,
que es causa de mis agrauios.
Huelgome que es hasta Francia
la jornada que llenamos,
que quiero sacar de España
amor tan desatinado.
Traduzir pienso en Paris
la historia de mis cuydados,
de Castellano en Frances,
porque no la entiendan tantos.
Que aun ay en el hermosuras,
que con firmeza han quedado,
desde que llorò Belerma
vn coraçon tantos años,
No leo mas. *Fab.* Porque no?
Bel. Porque solo le ha faltado,
a cada copla de aquestas,
ay, ay, ay. *Fab.* Rigor estraño.
Bel. Pues Fabio, si allà ay Belermas,
dile a tu dueño engañado,
que en Madrid ay Durandartes,
menos firmes y mas sabios.
Que dan coraçones de oro
con diamantes, que mas años
duran, y con mas prouecho,
y sino, pide vn traslado.
Al celebre don Luys
de Gongora, que guardado,
dixo que tuuo Belerma
esse coraçon siete años
Embuelto en vn paño suzio.
Fa. Luego biẽ nos vẽdrà a entrãbos,
ay, ay, ay. *Bel.* A escriuir voy.
Vase.

Fa. Ynes, que es esto? *Yn.* es el diablo,
Fabio, que anda en Cantillana.
Fab. Pues Ynes, exorcizallo
con el hisopo del Cura,
que fue Sacristan de Faunos.

Salen Lucindo, y Marcelo.

Luc. Desde Briuiesca ha dado,
por traer algo su persona enferma
la buelta con cuydado,
el Duque excelentissimo de Lerma
a Burgos, donde queda
el Principe, y por el vino el de Vzeda.
Su Magestad que estaua
ya de la Reyna despedido, vino
de Burgos, que animaua
paterno amor su gusto a este camino,
de vn Angel en belleza,
honra de la Real naturaleza.
Mar. En la Virgen que llaman
de Gamonal, vi despedir las damas.
Luc. Quieren, adoran, aman

© Biblioteca Nacional de España

su Reyna con razon. *Mar.* Las viuas llamas
del Sol el amoroso
llanto templara al caso lastimoso.
Besauanle la mano,
y ella en el cuello el braço les ponia,
que el otro, aunque era en vano,
el llanto a las estrellas suspendia
de aquel cielo sereno,
y vn lienço que de perlas quedò lleno.
Luc. Desde Briuiesca a Aranda,
della a Vitoria, y desta hasta Salinas,
cortas jornadas anda.
Mar. Por Dios que son Lucindo peregrinas
las costumbres, y el trage
de Guipuzcua. *Luc.* Esto llaman el Passage.
Desde aqui a Renteria
han de yr sus Magestades en su barca:
Mar. Que braua infanteria
tiene esta tierra. *Lu.* En quanto el mundo abarca;
no ay mejores soldados,
mas preuenidos, ni mas bien armados.
De todos los lugares
de la Prouincia salen compañias.
Mar. Es justo que repares,
que es cuydado tambien por muchos dias
del Virrey de Nauarra.
Luc Que braua soldadesca. *Mar.* Que bizarra.
Luc. En toda Italia, y Flandes
es don Alonso Ydiaquez celebrado,
por hazañas tan grandes,
que fue del Rey Enrique siempre honrado
del de Parma, y de Fuentes,
que fueron Capitanes excelentes.
Mar. La tierra es Paraysо,
y a la vista en estremo deleytosa.
Luc. Entre montañas quiso
naturaleza ser tan cuydadosa,
que son sus hermosuras
mas que humanas Angelicas criaturas.
Mar. Ellas son los remeros
de aquestas barcas del passage. *Luc.* A y cosa,

© Biblioteca Nacional de España

como ver quan ligeros
conduzen a la orilla venturosa,
sus popas enramadas
de laureles, y flores coronadas.
Mar. Parece que se alarga
este braço, que el mar tiene encogido,
porque con mano larga
reciba a su señor rezien venido.
Lucin. Como sus naturales
se preciarân sus aguas de leales.
Mar. Del Duque de Pastrana
trae musica el barco, Vizcayna.
Luc. En lengua Castellana
cantan. *Mar.* Del barco sale à la marina.
Luc. Ya de España el Monarca
con la Reyna tambien entra en la barca.

Si quisieren la podran hazer, y darà buelta con las dos personas Reales sentadas, y toda cubierta de arboles, la musica saldrà de Vizcaynos, y el bayle de tres Vizcaynas, con panderos, y vn Vizcayno que las guie.

Sea bien venida,
la Reyna linda,
sea bien venida:
venga el Sol de España,
Muy en hora buena,
nora buena venga
la linda señora.
Sea bien venida
para ser Aurora,
sea bien venida
de Francia dichosa.
Sea bien venida
Guipuzcua la adora,
sea bien venida
Prouinciana toda,
Que no Vizcayna,
sea bien venida
la Reyna linda,
sea bien venida,
Filipe diuino,
venga norabuena
los Franceses lirios,
venga norabuena.
Iunte a sus Castillos,
venga norabuena,
que duren mil siglos,
venga norabuena,
Mas no Vizcayno,
Guipuzcuano sea,
venga norabuena,
norabuena venga,
venga norabuena.

Muden el son a folias.

Zure vegi ederro
en el Astana
catiuaturic naue
librea ninzana.

© Biblioteca Nacional de España

En baylando esta folia, diga vna çatoz, çatoz, y respondãle çatoz Andrea, vay, vay Andrea, çatoz, enequin, y otra diga, vayjauna, y entrense con regozijo.

Salen Rosela, y Otauio

Ota. En tanto tiempo puede ser Rosela,
no parecer Marcelo, muerto, o vino,
sin duda de tu hermano fue cautela.
Yo como en bronze en la memoria escriuo,
la ofensa vil del que vna vez me engaña,
y para la vengança me apercibo.
Para que vino este soldado a España,
que haze aqui, pues ya sufrir no puedo,
que tenga el ocio por heroyca hazaña?
Si fue a Milan don Pedro de Toledo,
fauor le diera yo con su Excelencia,
la patria siempre dio pereza, y miedo,
Deuele de agradar la diferencia
de los gustos, y amigos de la Corte,
y no querrà sufrir su larga ausencia.
Ros. Quien aurà que tu colera reporte,
tan diferente de lo que el merece?
Ota. Que tiene aqui que hazer que a nadie importe,
El venir de Milan nos encarece,
y viene con Marcelo por tesoro,
que en forma de villano se me ofrece,
No dudes tu de que han partido el oro.
Ros. Yo pienso que te engaña la codicia,
contra la grauedad de tu decoro.
Ota. Yo he entendido Rosela su malicia,
no serà mas mi hijo este soldado,
que en la Corte professa la milicia.
De casarte desde oy tendrè cuydado,
tu sola eres mi hija. *Ro.* Guarde el cielo
tu vida. *Ota.* Esto y contra tu hermano ayrado,
pues me engañò por su ocasion Marcelo.

Vayase, y entre Lisardo.

Alf. Dura, Rosela, en Otauio
el enojo sin razon?
Ro. Su auarienta condicion
se lamenta de tu agrauio.
Dize que traxiste aqui
a Marcelo disfraçado,

y que

© Biblioteca Nacional de España

y que el oro aueys sacado.
Alf. Bien se va luziendo en mi.
Ros Dize que le aueys partido,
pues Marcelo no parece.
Alf. Como esso hermana merece
el que tan cobarde ha sido.
Que no le quitò la vida,
pues este es aquel soldado
de quien estoy agrauiado,
si le ay despues de vna herida.
Mas viue Dios que yo sea,
tan diligente en buscalle,
sin dexar plaça ni calle,
y alguna que mas passea.
Que quede mi padre presto
de su error desengañado.
Ros. Que fue Marcelo el soldado,
que en tanto rigor te ha puesto?
Alf. El mismo por quien estoy
en confusion tan notable.
Ros. Ya es tiempo Alferez q̃ hable
pues tu misma sangre soy.
En otro agrauio que a mi
me ha hecho tambien Marcelo.
Alf. A grauio a ti? *Ros.* Quiso el cielo
defenderme. *Alf.* Como assi?
Ros. Saliendo cierta mañana
por flores a esse jardin,
que con mas razon pudieran
llamarle huerto pensil.
Pues por el tienen mas fama
Ramilletes de Madrid,
que el muro de Babilonia
Marcelo me vio, y le vi.
Llegose cortès a hablarme,
ofreciendome seruir
de aquella calle de flores,
no se si le respondi,
Enefeto yo tenia
à Clara buelta en Abril,
de retamas, y de rosas
con que a casa me bolui.
A cierta hermosa aldeana
vnos claueles pedi,
que a la cuenta del sucesso
Marcelo deuio de oyr.
Otro dia vn cierto Fabio
de la boca del rozin,
en que anda este gentilhombre,
y como el hombre gentil.
En trage de labrador
aunque no lo conoci,
me traxo los que essas rexas
adornan. *Alf.* Braue fingir.
Ros. Diome vn papel por engaño
con ignorancia le abri,
en que conoci su intento
si bien con honesto fin.
Como mi padre traçò
este jardin, por asir
el cabello a la ocasion
entrò disfraçado aqui.
Lo que te ha dicho Fineo
yo pienso que fue fingir,
que entraua a buscar tesoro
para librarse de ti.
Porque en auiendote visto
cobarde ha dado en huyr,
dexando mi amor burlado.
Alf. Luego amor le tienes? *Ros.* Sí.
Alf. Si. *Ros.* pues que quieres q̃ diga,
tengo te yo de mentir.
Alf. Hago juramento al cielo
santo de no descefiir
La espada hasta que le halle,
que si le busquè por mi,
agora por ti me toca:
tal maldad se ha de sufrir.
Donde tienes el papel?
Ros. Aqui. *Alf.* Muestra, si nacì
con honra, veras agora.
Ros. La que tengo viue en ti.

Salen

© Biblioteca Nacional de España

Salen Lucindo, Marcelo, y Lauso.

Luc. La gloſſa ha ſido eſtremada.
Mar. Por eſtar ya de partida,
no pudo ſer mas luzida,
mas viſta, y mas caſtigada,
Que las Muſas con eſpuelas,
nunca fueron de prouecho.
Lau. Como hablays de ſatisfecho.
Luc. Todas eſtas ſon cautelas,
Para pedirnos agora
liſonjas. *Mar.* Teneys razon,
pues hijas las Muſas ſon,
del ſilencio, y del Aurora.
Y aqui ni le puede auer,
ni ay mañana en que eſcriuir.
Lau. Quereys boluerla a dezir?
Mar. Siempre os quiero obedecer.
Por vna Enigma tan alta,
triunfos Eſpaña apercibe,
pues dando lo que recibe,
le queda lo que le falta.
Propuſo Eſpaña vna Enigma
de vna eſtrella celeſtial,
que vn Sol coronado anima
con vna perla Oriental,
que el cielo por lumbre eſtima.
Francia, que la frente exalta,
de triunfos, y lirios de oro,
el blaſon del Sol eſmalta,
con darle otro y gual teſoro
por vna Enigma tan alta.
Trocar quieren dos eſtrellas
alegres, Francia, y Eſpaña,
yendo Iupiter por ellas,
y en el mar que a las dos baña,
poner colunas tan bellas.
Alegraſe quanto viue,
con las eſtrellas hermoſas,
que la blanca paz recibe,
y a las entregas dichoſas
triunfos Eſpaña apercibe.
No gozara del laurel
deſſe diuino teſoro,
a no tener para el
Ana celeſtial el oro
de lo que vale Iſabel.
El miſmo peſo apercibe,
y en eſte cambio real
donde la partida eſcriue,
claro eſtà que queda y gual,
pues dando lo que recibe.
Lleuan a Francia el Aurora,
que de Francia viene a Eſpaña,
cuyos pies Madrid adora:
y aſsi Eſpaña en eſta hazaña,
lo que le falta ateſora.
Con eſto a Enigma tan alta
ha ſatisfecho Iſabel,
que aunque ſu Sol le haze falta
en el que viene por el,
le queda lo que le falta.
Luc. Confieſſo ſin inuencion
de embidia, o liſonja vana,
que lo dificil allana
con toda ſatisfacion.
Y que eſſe verſo tercero,
que impoſsible parecia,
eſtà mas claro que el dia.
Lau. Marcelo vn traslado quiero
para embiar a Madrid.
Ma. Vueſtro es el papel, y el dueño,
Fabio es eſte, cielo es ſueño,
por Palacio os diuertid.
Pues ay vn año que ver
en ſolo vn aparador
del Duque, que con temor
de auſente, aguardo a ſaber
Nueuas de Madrid. *Lau.* No ſe
ſi allà aſſegure vn auſente.

Vanſe, y ſale Fabio.

Fa. Dame los dos pies. *Mar.* Detẽte.

Fa.

© Biblioteca Nacional de España

Fa. Pues que quieres darme vn pie,
Despues de tanta porfia
de tales postas causada,
que traygo desmantelada
a toda Fuenterabia.
Mar. Cartas presto. *Fa.* Vna diras.
Mar. Si es de Belisa, essa sobra.
Fab. Passo, que rompes la obra,
parece que loco estàs.
Mar. Quien inuentò las cubiertas
de espacio deuia de estar:
Fab. Antes se auian de vsar
de ante, o hierro, como puertas.
Ninguna cosa dezia
vn cortesano por ellas,
que mas bien a las donzellas
propriamente parecia.
Y ansi puede ser que tema
algun amante casado,
que el sobreescrito quitado,
se le den con otra nema.

Mar. Fuego de Dios en ella, y en mis ojos,
fuego de Dios en quien de ausencia fia.
Fab. Habla baxo de fuego con enojos,
que anda en esta jornada noche, y dia,
y no sabiendo que es de tus antojos
la Vizcayna gente con porfia
de apagarle, qual suele quando dura,
dirà en Vascuenze a vozes, vra, vra.
Mar. Vra, y agua, y cristal, y nieue, y yelo,
y la cicuta mas elada, y fria,
y el alma de Belisa en quien el cielo
puso la Citia, donde el Sol se enfria,
no me podran templar, ni dar consuelo,
tal es mi fuego, y la desdicha mia,
yo soy la esfera elementar, mi pecho
es la region adonde el rayo es hecho.
Fab. Para esto vine yo con tanta costa,
rompiendo cinchas, brauo premio espero.
Mar. Siempre vienen los males por la posta,
que nunca el bien se precia de ligero.
Fa. Pues que es aquesto, ay Moros en la costa,
ay celos, ay galan? *Mar.* Fabio yo muero,
casada dize aqui que està Belisa.
Fab. Tan aprisa casada? *Mar.* Tan aprisa.
Fab. Viue Dios que es picon, y martelazo
por hazerte boluer. *Mar.* No se si el viento
corre el campo del mar en menos plazo,
que yo a Madrid a ver su casamiento.
Fab. Y si en lugar del esperado abraço,
hallas el nouio en el nupcial assiento,

que

© Biblioteca Nacional de España

que tambien nos saldrà la diligencia.
Mar. De imposibles se forma la paciencia.
Pues ya de las entregas passò el dia,
pedir licencia, y que corramos quiero,
a ver si es la ocasion que yo tenia.
Fab. Otra vez postas, bueno va el pandero.
Mar. Montes de la Bureua, que la fria
Castilla diuidis con yelo fiero,
quan bien, pues nunca os viste yerua verde,
mi amor en vos las esperanças pierde.
Creced Hebro, que vays a Zaragoza
con mi amoroso llanto, y vos, o sierra
de Guadarrama, que otro cielo goza,
abrid el passo a mi amorosa guerra.
Fab. Dexadme a mi passar montes de Poza,
a los nabos del alta Somosierra,
que al tiple del amor de aqueste loco,
de posta en postillon los baxos toco.

Salen Fineo, y Belisa.

Fin. Estoy tan agradecido
a la merced que me has hecho,
que de que tenga mi pecho
sola vna alma, estoy corrido.
Que quisiera que tuuiera
tantas como tu me pones
desseos, y obligaciones.
Bel. Nunca Fineo pidiera,
Mas de vn alma a quien amara,
que es lo demas confusion.
Fin. Iuzga la buena intencion,
y en el desseo repara.
A mis parientes he dado
cuenta deste casamiento,
y todos con gran contento
le han recebido, y honrado.
Con tu licencia vendràn
para hazer las escrituras.
Bel. Quando tantas desuenturas
fin a mis penas daran?
Pero bien alma ofendida
podeys tener sufrimiento,
pues aqueste casamiento
ha de quitarme la vida.

Sale Liseo.

Lis. Aqui hermana cierta dama
viene a darte el parabien,
y podra darle muy bien,
pues la hermosura se llama
Bien de la naturaleza.
Bel. Es deuda vuestra? *Fin.* No se.
Lis. Quien era le preguntè,
ciego de tanta belleza,
A vn escudero, o criado,
que del coche la sacò,
y Rosela respondio,
hija de Otauio, *Fin.* El cuydado
de su hermano aurà nacido,
que es el amigo mayor
que tengo. *Bel.* Vengose amor
de mi mudança, y oluido.

Pues

© Biblioteca Nacional de España

Pues ni oluido ni mudança
puedo hallar contra Marcelo,
ni entre montañas de yelo
hallara mi ardor templança.

Sale Rosela, y acompañamiento.

Ros. A daros el parabien
vengo, mas con mas razon,
le da vuestra perfecion
a quien os le da tambien.
Gozad del señor Fineo,
y las prendas que aqui estan
mil años, que si seran,
si son las de mi desseo.
Deuo a Lisardo mi hermano
el bien de veros. *Beli.* Dexad
cumplimientos, y tratad
en estilo humilde, y llano
Esta vuestra seruidora.

Fin. No dexaremos Liseo,
estas damas. *Lis.* Vn desseo
tan tierno que nace agora.
En los ojos de Rosela
me mandaua de tener.

Fin. Bien puede llegar a ser
mayor de lo que desseа,
Porque a fee que es casamiento
de mas valor que pensays.

Lis. Si os caso, y vos me casays
pagareys mi pensamiento.

Fin. Darele vn tiento a su hermano.

Vayase Liseo, y Fineo.

Beli. Mucho me huelgo de veros.

Ros. Yo tanto de conoceros
que lo encareciera en vano.
Acertays en la elecion
de Fineo de tal modo,
que en sus partes ay el todo
de vuestra imaginacion.
Años ha que el amistad
que con mi hermano professa,
nos dize con voz expressa
su nobleza, y su bondad.
Huelgome que vuestro empleo,
acertasse en su valor.

Beli. Ya presumo que mejor
cupiera en vuestro desseo.
Que de suerte le alabays
que creo que aueys venido,
celosa, y si aqueſto ha sido
a tan buen tiempo llegays.
Que os le alargo desde aqui.

Ros. Ay Belisa, no penseys
que aueys visto ni aun vereys,
el fuego que viue en mi.
Confiesso que tengo amor
pero amor tan diferente,
que ingrato traydor, y ausente
le llora mi ciego error.
Y porque perdays los celos,
y agradezcays la visita,
sabed que el alma me quita
por el rigor de los cielos.
Vn mancebo, vn caualiero,
que de la casa de Sesa,
es hechura, aunque professa
ser tirano, injusto, y fiero.
Este que con inuencion
entrò en mi casa a inquietarme,
puede aunque ausente matarme,
tales sus meritos son.
Mirad si estareys segura,
de quien agora sabeys
el nombre. *Beli.* Que me quereys
desdichas, soy piedra dura,
Soy diamante, o soy muger,
esto me faltaua agora.

Ros. Que dezis? *Beli.* Que soys señora
tan venturosa en querer
A Marcelo como yo,
mas contadme como ha sido.

Salen

© Biblioteca Nacional de España

Salen Marcelo, y Fabio.

Fab. Atreuimiento has tenido.
Mar. Ninguno que amò temiò.
Fab. Esperad, que no se quien
ha entrado en el aposento.
Mar. Yo sè y *Bel.* Ay atreuimiento
como el tuyo. *Mar.* El braço ten,
Porque viue ingrata el cielo,
que no has de casarte. *Ro.* Ay cosa
mas estraña, y espantosa!
Belisa aqueste es Marcelo.
Beli. Si estàs loco, aurà muy presto
quien te encierre, y te castigue,
pero hasta que te obligue

Sale Liseo.

Rosela. *Ro.* Traydor. *Lis.* q̃ es esto?
Fab. El diablo nos traxo acà.
Mar. O Liseo, en este punto
llego, y por vos le pregunto
a Belisa, que ya està,
Segun me dize casada.
Lis. Casada no, mas tratamos
casalla. *Mar.* Abuẽ tiẽpo entramos
Fabio. *Fa.* Si hallamos posada.
Mas yo creo que tenemos
de yr a dormir al pajar.
Lis. Conmigo aueys de cenar,
que combidados tenemos
Los deudos del desposado.
Mar. Merced notable me hazeys,
pero la cena teneys
de pagarnos de contado.
Contandonos la jornada.
Lis Como supiere lo harè,
y muy breue, aunque ella fue
grande, insigne, y dilatada,
Como suele hazer los lejos
la pintura o perspectiua,
o como ciudad altiua
se vee en pequeños espejos.
Al Catolico Felipe,
y a la bellissima Reyna,
entrando en san Sebastian
recibio gente de guerra,
Que de la misma Prouincia,
como al fin General della,
junto don Alonso Ydiaquez,
el que a Nauarra gouierna,
Con bizarros Capitanes
la luzida soldadesca,
hizo salua al Sol, y al Alua,
en forma de esquadron puesta.
Entrò en la villa de noche,
cuyo Castillo, y sus piezas
pusieron al mar temor,
y estremecieron la tierra.
Subio a verle vna mañana,
y como entre sus almenas
le vio el mar, dizen que al muro
baxò humilde la cabeça,
Y dixo: para los mares
que tus pies Felipe besan,
yo soy vna gota de agua,
cifra soy de su grandeza.
Partiose a Fuenterabia,
y de vna barca pequeña
hizo el passaje a la Luna,
y al Sol vna corta esfera.
Mas deteniendose en esto
nuues de embidia, comiençan
a dar a la escura noche
mares de agua por estrellas.
De suerte, que el Sol de España
perdio el camino, y pudiera
perderse mas, si faltaran
dos Angeles que le cercan.
Toda la noche formaron
los coches por varias sendas,
vna ciudad del diluuio,
entre arboledas, y piedras.

© Biblioteca Nacional de España

A las onze en fin entrò,
la salua a las nuues buela,
a castigarlas con humo,
lo que con las aguas pecan.
Huuo Consejo de Estado
por la mañana, y la puerta
se dio a los Franceses franca,
que admiraron la grandeza
Del Duque, y la ostentacion
de aparadores, y mesas,
porque fue todo el camino
tan grande, que se confiessan
Vencidos, Cleopatra, Antonio,
Xerxes, Alexandro, y Cesar,
el Obispo de Bayona,
y otra Francesa nobleza,
Que a la Luna el pie besaron,
trataron de las entregas:
mas su Magestad que estuuo
hasta las doze con ella,
Salio a cenar con indicios
del dolor de tanta ausencia:
partio a Burgos, y con el
fue el de Velada Lisera.
Flores de Auila Almaçan,
y el de san Roman. *Lis.* que pena
lleuarian de sus galas.
Mar. Tiempo, y ocasion les queda
Para mostrallas en Burgos,
en fin a las diez la Reyna
partio a Yrun donde comio,
y se juntò la riqueza
De Grandes, Titulos guardas,
y de la gente de guerra.
Lis. Quien fueron los que se hallarõ
para acompañarla? *Mar.* Tiembla
La imaginacion Liseo,
assi por tanta grandeza,
como porque justamente
todos formaràn mil quexas.
Mas remitiendo a los libros,
que difusamente puedan
celebrarlos, oyd la cifra.
Lis. Essa es disculpa, y prudencia,
Mar. Cabeça desta jornada
era el gran Duque de Vzeda,
con poderes, y recados
que traxo desde Briuiesca.
Principe, que si la fama
contasse sus excelencias,
faltaria tiempo al tiempo,
y a la edad plumas, y lengua.
Gorgueran pardo vistio,
quajado de oro, no sepas
mas de que tuuo el vestido
quarenta libras de perlas.
Cien mil ducados valia
el cintillo. *Lis.* Brauas pieças,
que cauallo? *Ma.* Ruzio, y tal,
que copete, y clin pudieran,
Como quisiera esconderse,
emboluerle en blancas cerdas
el Obispo de Pamplona,
que acompañaua a la Reyna.
El Almirante gallardo,
y el galan Duque de Cea,
cuyas galas son sus años,
que mas se embidian, y precian,
El Duque de Sesa. *Li.* Paras?
Mar. En Sesa mi lengua cessa,
porque siendo dueño mio,
diran que es de amor licencia.
Mas tiempo me queda a mi,
en que celebrarle pueda,
sin que parezca lisonja.
Lis. De mala gana le dexas.
Mar. Es puerto de mis fortunas,
y de mi remedio puerta,
donde puso mi esperança
con pluma de oro, aqui cessan.
Para el Duque de Pastrana,
si tu no le conocieras,

© Biblioteca Nacional de España

hurtara flores al campo,
bolviose la silva en selva.
el duque de peñaranda
de cuyo padre se acuerdan
republicas en la paz,
exercitos en la guerra.
el de maqueda de quien
dizen que el africa tembla,
mas viendole tan galan
assegurara sus fuerças.
Lis. Bien. Ma. el Conde de altamira
oy la puso en las estrellas,
y el mayordomo mayor
que la Reyna a francia lleva,
duque de monte leon,
mas mirad musas que llega
el gran Conde de saldaña,
el rayo del Sol de lerma.
dadme versos, dadme flores.
y vosotras verdes vegas
de osuna alegraos de ver
que peña tan fiel suceda
a tales padres, y abuelos.
Lis. que galas? Ma. las q̃ al Sol cercan
quando el oriente sale,
y el de la laguna, cerda,
que ya fue real corona,
el de olivares no dexa
pluma, ni lengua a la fama,
con ser diamantes sus lenguas,
el de povar, miravel,
paredes, y santistevan
barajas, arcos, y castro,
camarassas y siete Iglesias,
capitanes de las guardas
españolas y tudescas,
el Conde de villamor
bizarro en qualquiera empresa
cantillana, que hasta francia
llevò española firmeza,
el Comandador mayor
de la gran Cruz de montesa,
y del Consejo de estado
el que en mil reynos celebran.
Lis. quien. Ma. don agostin mexia,
y del Consejo de guerra,
don diego brochero, a quien
malta con razon laurea,
don pedro pacheco ilustre,
y insigne en govierno, y letras,
don fernando el de carrillo,
presidente en el de hazienda,
gil ramirez de arellano
tan ilustre en la nobleza,
como en letras, y virtud,
y tan claro en todas ellas,
el gran padre confessor,
a quien españa venera
por unico religioso
tanto las honras desprecia,
al cuydado del alcalde
francisco marquez gazeta.
todos confiessan que estan
en obligacion. y deuda
Lis. Luzio mucho don Antonio
porto carrero? Ma. pudiera
hazer competencia al Sol.
Lis. don juan de cordova? Ma. llega
a tenerla de si mismo
en unica gentileza.
Lis. don diego chacon? Ma. bizarro,
con don juan de saavedra,
que alli el galan se llamara,
si antes el galan no fuera,
a don francisco de prado
dio su nombre flores bellas,
de don vicente zapata,
de don francisco brizuela,
de don fernando verdugo,
y de otros mil, se me diera
licencia el tiempo yo hablara,
mas sera razon que sepas
que don antonio beforte
que los archeros govierna,
fue lucidissimo en todo,
que siempre en todo se estrema,
y va don pedro carrillo,
el de pinto, y caracena,

© Biblioteca Nacional de España

Los Ramilletes de Madrid.

Don antonio de toledo,
~~que siempre en todo~~
y para cerrar la quenta
Don bartolomeo sarmiento,
y porque si algunos quedan
no presuman que es malicia,
les doy palabra que sean
brevemente celebrados.
Lis. que dizes de las libreas?
Ma. si en esso he de hablar, liseo,
primero dara la rueda
del cielo la buelta un siglo,
mas porque la entrega entiendas,
sabras que divide un rio
a españa y francia, que encuentra,
baxando de las montañas,
del mar la llena marea,
las dos orillas tenian
fabricadas de madera,
dos casas con mil pinturas,
y gradas en torno dellas
con ricas tapicerias
estavan las dos compuestas.
y un dosel en cada una
correspondiente a la puerta,
tambien en medio del agua
otras dos estavan hechas
al modo de cenadores,
con mil colores diversas,
coronadas por lo alto,
y a todas partes abiertas.
dos barcas chatas avia
que governavan dos cuerdas,
que a este sitio caminavan
sin otros remos, ni velas.
baxaron pues los de españa,
por su parte con la reyna,
y los de francia, liseo,
con la divina princesa,
traxola el duque de guisa,
y acompañandole su alteza
mucha nobleza de francia,
y brava gente de guerra
que estava en dos esquadrones
sobre una montaña puesta,
y en las orillas del rio
a este tiempo las trompetas,
las caxas, las chirimias
las dos naciones alegran,
entraron en las dos casas,
y a las dos barcas por ellas.
donde en la mitad del rio
se vieron reyna, y princesa,
hablaronse, no lo ohi,
luego dizen que el de Uzeda
hizo su razonamiento
de aquella famosa entrega,
a quien respondio el de guisa
lo mismo en lengua francesa:
escriviose todo ansi,
y al despedirse la reyna
le dio una cruz de diamantes
a la señora duquesa
de medina, bolvio al fin
la barca a francia con ella,
yo fuy a llorar, y mirando
en españa la princesa
serenissima, a los ojos,
di otro sol que el agua tiempla,
andava encima del rio
la paz, divina donzella.
con una tunica roxa,
y azul a girones hecha,
sembrada de lirios de oro
la parte azul, la sangrienta
de castillos, y leones,
encima de sus cabeças
sembrava oliva, y laurel,
clavelinas, y açuzenas,
diziendo, filipe, y luys

© Biblioteca Nacional de España

De Lope de Vega Carpio

vivan en paz, vivan, Jean
Ana, y Ysabel sus lazos.
y luego rompiendo vieras
la superficie del agua
sacar la honrada cabeça,
el claro rio Beovia.
rebuelta en coral, y perlas.
y que cercada de ninfas,
españolas, y francesas,
todas respondieron vivan.
que por muchos años sea.

Sale el Alferez metiendo mano, Fineo, Celio, y Otavio.

Alf. ellos traydor vivivan,
pero es razon que mueras.
Ota. hijo detente. Fl. Lisardo,
si a tu padre no respetas,
que has de hazer con tus amigos?
Ma. pues como alferez, tu intentas
matarme sobre seguro?
Alf. no son aquestas las quexas
de el agravio de milan,
que ya satisfecho queda,
a mi padre le he contado
lo que me ha dicho rosela.
en mi casa entrastes, bastas.
Ota. era justo pretenderla
en forma de jardinero?
Ma. no conociendo las prendas
De vuestro valor, y sangre
amor me dio la licencia.
Ramilletes de madrid,
buscando remedio en yervas,
+ luego que supo mi error
bolvi la espalda, Alf. no creas
que aqui valen las espaldas.
Ma. nunca yo supe bolverlas,
Sabeys que soy hombre noble?
Ota. muy bien, Ma. pues mi muger sea
Rosela, y goze fineo,
que es justo a Belisa bella.
Alf. basta, yo embayno la espada,
todos mis agravios quedan
satisfechos en tus braços.
Ma. pues yo no embayno mis quexas.
Li. que ay fabio?
Fa. a qui se ha contado
una relacion moderna
de la jornada de yrun,
sin hazer memoria en ella
de los señores lacayos,
y assi esta noche en la cena
la quiero hazer, porque ay
mucha nobleza gallega,
y no es justo que se calle.
Fin. aqui acaba la comedia,
a quien dio madrid la historia
y Ramilletes de vega.

Fin

+ de mudanças de Belisa
+ a hazer jardines me enseñan,

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

BIBLIOTECA NACIONAL
1000568219

© Biblioteca Nacional de España